Las Salsas del mundo

O

Los caminos de la diversidad

Fabrice Hatem

Tradución: R. G., con una revisión final attenta de Y.M.F.

Tabla de contenidos

Resumen 3
Un método de trabajo 8
Generalidades 8
De la sorpresa al cuestionamiento 9
De las preguntas al método 12
Un cuadro de análisis 16
Breve recorrido por las fuentes 17
La Salsa en evolución: Difusión, apropiación y mutaciones de un género 18
Una antigua influencia internacional de los ritmos caribeños 18
Un proceso de globalización por extensiones sucesivas 20
Formas de creación y apropiación diferentes según las regiones 22
Dos mecanismos distintos de creación de un nuevo estilo de baile 23
Dos formas de apropiación 25
¿Por qué no funciona? 27
Puerto Rico y Cuba solo desempeñaron un papel tardío en la difusión internacional de la Salsa 29
Del hecho folklórico al producto de esparcimiento globalizado: el ciclo de los bailes de ocio. 31
La Salsa como estado: Diversidad de las prácticas y medios salseros en el mundo 33
La Salsa: ¿Un baile típico de los países desarrollados? 33
Un universo muy heterogéneo de prácticas de esparcimiento 36
Una creatividad salsera que tiene sabores diferentes según las cuidades 39
Diversidad de los medios salseros en cada ciudad 43
Una comunidad de afinidades en red 47
Conclusión: dinamica de las redes culturales globalizadas 49
Síntesis bibliográfica 53
Anexos 54
Anexo 1. Doce sorpresas y paradojas relacionadas con la salsa 54
Anexo 2 : Breve recorrido bibliográfico de la Salsa en el mundo 56
Anexo 3. El Caribe: Una tremenda creatividad popular con un potencial subvalorizado 59
Anexo 4. América del Norte: Las cuidades americanas, crisoles de formas cultural globalizadas 61
Anexo 5. América latina, tierra de ritmos caribeños 64
Anexo 6 ¿Europa occidental: el foco salsero más activo en el mundo? 68
Anexo 7. África, Asia, Mediterráneo… Matices locales de una Salsa globalizada 71
Anexo 8. Agradecimientos 74

Resumen

Fuertamente identificada, en el espiritu del público, en sus orígenes caribeños, La Salsa (deberíamos decir la familia constantemente reconstituida de *las* Salsas) refleja de hecho la diversidad cultural de las ciudades que la acogen y de los grupos sociales que la bailan por el mundo. Como práctica social, está influenciada por toda una serie de condiciones locales ligadas al clima, la población, las costumbres y las formas de vida. Como baile, integra la hexis corporal de los habitantes del lugar, su forma de moverse y la herencia de sus tradiciones folclóricas. Este género popular, en evolución constante, incorpora a lo largo de los encuentros y modas sucesivas, influencias muy diversas. Incluso, él parece tener una capacidad espacialemente fuerte para transformarse (como un camaleón), para adaptarse a las costumbres y expectativas de cada uno de los medios socioculturales donde es practicado (foto de arriba: festival de Salsa en Singapur).

Ahora bien, esta característica fundamental de la Salsa, esta plasticidad que explica ampliamente su éxito mundial en el contexto actual de globalización cultural, es ocultada con frecuencia en discursos dominantes, en favor de una referencia mitificada a sus orígenes caribeños, obviando así, lo esencial: la comprehensión de la dinámica que ha permitido a un baile conquistar las pistas de la mayor parte de las grandes ciudades en el mundo, en un doble movimiento de discreta (pero decisiva) adaptación de facto a las condiciones locales y de referencia altamente revindicadas (y en parte inexacta) a sus supuestos orígenes.

En este libro, he querido dar cuenta de este fenómeno, al insistir, sobre todo en la gran diversidad del universo de la Salsa, no solo como estilo de baile, sino más ampliamente, como fenómeno social. Podríamos decir “a cada ciudad, su Salsa”, ya que cada ciudad a nivel mundial (no olvidemos que es un fenómeno fundamentalmente urbano) posee sus características particulares: presencia más o menos fuerte de la cultura caribeña, carácter más o menos multicultural de la ciudad, clima económico más o menos favorable al desarrollo de una industria privada de servicios de esparcimientos... » (Foto: tarde de Salsa en Spanish Harlem)

Estos factores moldean cada vez de manera diferente (y evolucionando con el tiempo), las prácticas y estilos salseros localizados, mientras que, a la vez, los bailadores del lugar adquieren (en ocasiones con enormes esfuerzos) un poco de este sabor caribeño que constituye la base común del baile en todo el mundo. Este fenómeno ambivalente de apropiación y adaptación, este movimiento de vaivén entre niveles mundial y local es lo que he querido describir en este libro (foto: Festival Caribe Danza en París - Argenteuil).

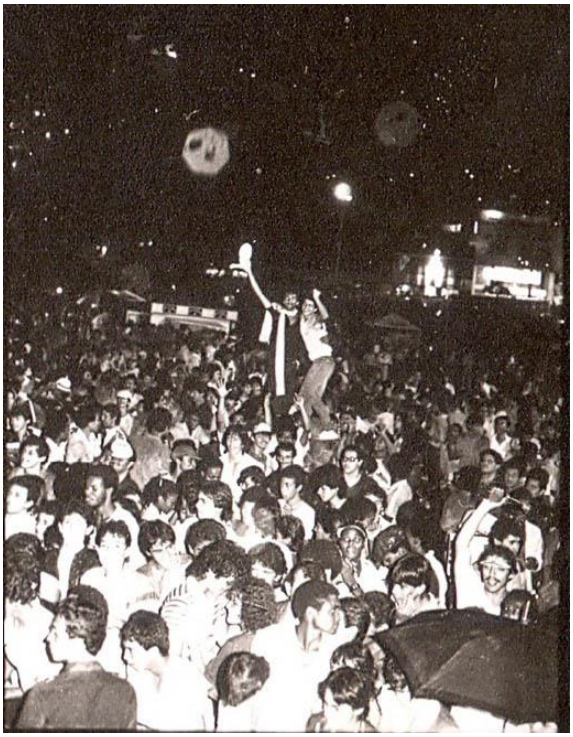
Por supuesto, no era posible describir de manera exhaustiva esta diversidad. Por tal motivo, seleccioné una veintena de ciudades bien representativas de las diferentes formas de desarrollo (o de no-desarrollo…) de la Salsa para poder captar debidamente este fenómeno de manera sistemática como fue posible.

El resultado de este trabajo se puede resumir en diez puntos fundamentales. Algunos de estos se refieren a los procesos a través de los cuales la salsa se difunde al transformarse; y los otros, al estado actual de esta manifestación cultural, vista a través de su diversidad geográfica, etno-social, estilística, etc.

Procesos históricos de difusión y mutación de la Salsa

1. Desde la segunda mitad del siglo XIX, los ritmos de origen caribeño empiezaron a ejercer cierta influencia en los diferentes escenarios musicales del mundo. Esta influencia se fortaleció a lo largo de siglo XX, tomando variadas formas en diversos lugares (Estados Unidos, Europa, Africa, América Latina...), presageando así, la difusión mundial de la Salsa.

2. Sin embargo, durante los años 1970, es la industria musical norteamericana que juega un papel desicivo en la aparición de este género musical llamado Salsa. Luego, este se fue expandiendo progresivamente a nivel mundial, primero en América Latina, después en Europa occidental y finalmente al resto del mundo (foto: La Orquesta niuyorquina Fania all Stars).



3. Las formas de apropiación de esta música han sido diferentes según las regiones. En Africa y América Latina, al menos al principio, se trató más bien, de un fenómeno específico a los barrios populares desfavorecidos, lo que hizo posible el surgimiento de una cultura popular rebelde y creativa, dando lugar a nuevas formas artísticas *sui géneris* (foto: concierto de Salsa en Cali en 1970). En Europa y Asia, en cambio, asistimos a su difusión, en el seno de las clases medias urbanas, como una actividad de esparcimiento de masas, portadora de un exotismo fantasmado enfocada en el baile y orientada a réplicas de modelos importados.

4. Las Islas caribeñas y particularmente Cuba, han tenido un papel paradógico en este proceso. Cualquiera que sea el origen de una buena parte de los componentes rítmicos o musicales de la Salsa, Cuba, en un inicio, no tuvo un papel impulsor en la expansión internacional de este baile y esta música. Es sólo a partir de 1990 que volvió otra vez en el primer plano de la escena mundial de la música afro-latina. De hecho, la demanda cada vez mayor de los países desarrollados por un sueño de exotismo tropical, hizo posible despertar el increíble potential de talentos y la creatividad que permanecía un poco adormecido hasta ese momento en la isla.

5. Finalmente, el advenimento de la Salsa como "World music" es solo una de las manifestaciones de un proceso más amplio de transformación de diversos "hechos folklóricos locales" en productos de esparcimiento globalizados. El Tango y la Bachata constituyen otros ejemplos de este fenómeno (foto: demostración de Bachata en Barcelona).

Estado actual de las prácticas y comunidades salseras en el mundo

6. Actualmente, existe un intercambio creativo entre los países desarrollados, convertidos en los primeros mercados de la Salsa considerada como una actividad de esparcimiento comercial, y el Caribe, que junto con Colombia se mantienen, por supuesto, como la referencia reconocida en materia de autenticidad afro-latina, así como la cuna de una gran parte de los talentos salseros. Esta complementariedad alimenta una circulación artística y humana que estimula, a su vez, la vitalidad de la Salsa como género musical y como industria de esparcimiento globalizada. (Foto: concierto en el Hotel Casa Grande de Santiago)

7. Más que un género bien definido, el término "Salsa" hace referencia a un conjunto bastante heterogéneo de prácticas recreativas o artísticas, unido por una referencia común al "Sabor latino", pero caracterizado por una gran diversidad de formas de consumación cultural, así como estilos musicales y danzarios (foto: compañía italiana Tropical Gem).

8. Transformándose en una cultura de esparcimientos globalizada, la Salsa tomó igualmente formas diferentes según las ciudades o los países que la aceptaron, resultado de varios procesos sincréticos entre los aportes salseros externos y las características locales ya existentes (sensibilidad, comportamientos, prácticos culturales o hexis corporales…). Esta diversidad de mestizaje contribuye a enriquecer y renovar con sonoridades siempre nuevas, una música afro-latina ya mundializada, que tiende a despojarse de su condición de cultura regional para convertirse en un patrimonio universal (foto: la orquesta de La Luz en Japón).

9. En prácticamente todas las ciudades del mundo, se superponen varios medios socioculturales practicando la Salsa. Estos pueden, grosso modo, ser reagrupados en tres grandes grupos: los bailadores "mainstream" perteneciendo a los diferentes estratos de la burguesía urbana; los medios populares latinos de los barrios desfavorecidos (autóctonos o inmigrantes, según los casos); y los círculos artístico-intelectuales. Cada uno de estos tres grupos (que se descomponen a la vez en otros subgrupos, función de la edad y/o del estilo de baile practicado) está caracterizado por comportamientos, valores, gustos y hábitos de esparcimientos diferentes, implicando en particular la frecuentación de lugares específicos (foto: el club La Suegra, frecuentado por latino-americanos en las afueras de Madrid).

10. En su proceso de globalización, la Salsa dio lugar al surgimienro de comunidades de afinadades en red, estructuradas en tres elementos:

a. Los lazos virtuales creados a través de internet y las redes sociales.

b. Los desplazamientos físicos ocasionales y a largas distancias, asociados a la participación en festivales, conciertos o viajes turísticos hacia el Caribe. (foto: festival Tiempo Latino de Vic-Fezensac)

c. Por último, los movimientos de ida y vuelta existentes entre ciudades geográficamente cercanas, conectadas por motivos de relaciones complementarias en respecto a las actividades de esparcimiento (Arco lemánico, Centro-Bélgica, Lombardia-Piemonte...)

Antes de detallar estas conclusiones, quisiera agregar algunas palabras sobre mi método de trabajo.

Un método de trabajo

Generalidades

El objetivo de este trabajo no es estudiar la Salsa como un género musical o danzario, sino como una práctica social. Por una parte, deseo entender cómo, a partir del pasado siglo XX se formaron las diferentes comunidades salseras en una gran cantidad de ciudades del mundo, y por otra parte, dar a conocer las especificidades de su funcionamiento actual en cada una de estas ciudades (foto: grupo de reguetón Mojarra Eléctrica en Bogotá).

Por lo tanto, en este texto, no buscaré definir la salsa ni identificar lo que constituye su unidad estilística, más allá de las diferencias locales. Mi campo de análisis abarca, en esencia, a todas las manifestaciones que sus protagonistas designan por el término "Salsa", expresando así, un sentido de pertenencia a esta corriente musical. Independientemente de las características de su práctica real o de su adecuación a criterios estéticos predefinidos, lo importante para mí es que ellos mismos se consideran como "salseros". Mi objetivo no es definir en qué se parecen, sino al contrario, entender el por qué son diferentes, tomando así la medida de lo que considero esencial: el carácter heterogéneo, evolutivo, inestable y vagamente oportunista del fenómeno[1]. Como dice Miguel Ángel Rondón [B4]: *"la Salsa es una forma abierta (...). Ella constituye el ejemplo de un compuesto reciente, símbolo, a la vez, de una fuerte identidad urbana y de una globalización cultural que pasa por New York y Miami*" (foto: el festival Calle 8 de Miami).

[1]Para responder a las preguntas más frecuentes sobre los orígenes de la Salsa, las formas estéticas de esta música o las características generales de este baile, le propongo al lector buscar, entre otros, en la enciclopedia Wikipedia en español, artículos sobre estos temas.

En segundo lugar, quise introducir en mis análisis, una dimensión sociológica que con frecuencia no se menciona en los trabajos escritos sobre la Salsa. En efecto, mi ambición es comprender cómo la especificidad de cada entorno urbano, en todos sus componentes (étnicos, urbanísticos, económicos, políticos, sociales, etc.), explica la existencia de una particular dinámica salsera, visto a través de los estilos musicales y danzarios.

Desde luego, en este análisis, no se debe olvidar el impacto de las iniciativas y las estrategias individuales. De hecho, las formas de práctica local salsera aparecen también como el producto de una interacción de los diferentes agentes implicados: artistas, organizadores de eventos, animadores de escuelas de baile, periodistas, dirigentes políticos, escritores... (Foto al lado: Jean Püschel-Theisen, organizador de eventos salseros en Berlín)

Finalmente, opté por dejar en mis investigaciones, un amplio espacio a mi experiencia personal sobre el baile, incluso mis percepciones más subjetivas. Por supuesto, para realizar este trabajo, consulté muchos artículos académicos y otras fuentes de información sobre el universo de la Salsa (ver bibliografía y anexo 2). Pero temía que apoyándome demasiado sobre muchas fuentes librescas, me arriesgaba a perder de vista nuevas problemáticas, incluso iconoclastas, ligadas a mi propia experiencia vivida.

De la sorpresa al cuestionamiento

Escudriñando en mi memoria, traté entonces de acordarme de varias situaciones basadas en mi experiencia personal que: 1) me ponían en desacuerdo con la representación que tenía a priori de la Salsa; 2) fueron para mí una fuente de asombro o de malestar; o 3) destacaron reveladoras dificultades de comunicación de distancia cultural, separando de hecho, los diferentes medios salseros existentes en el mundo (foto: turistas bailando la Salsa en La Habana).

Citemos cinco ejemplos de estos momentos de "disturbio" susceptibles de constituir diferentes puertas de entrada hacia problemáticas nuevas, demasiado ocultas en beneficio de las representaciones predominantes y de la historia mitificada de la Salsa (consultar anexo 1 también).

1.En la década de los años 90, era yo un bailador principiante en Paris y no podía distinguir el Rck de la Salsa, cuyas particularidades caribeñas no había ya podido identificar. De hecho, yo era testigo de una "reinterpretación" de la Salsa bailada por los parisinos. Estos, poco familiarizados con las formas típicas caribeñas de moverse, introducían en este baile su propia hexis corporal, profundamente ligada a la herencia de su cultura local[2], y más recientemente a la influencia de los bailes norteamericanos. No creo que haya que denigrar ni rechazar este movimiento de "reinterpretación" o mejor dicho, de "autoctonización" de la Salsa con el pretexto de que constituirían una desnaturalización de las formas "auténticas" de este baile. Por el contrario, pienso que este es un elemento esencial de su identidad si se considera *como uno de los principales caminos a través de los cuales los ritmos y maneras de ser, traídas del Caribe, se inscribieron en el movimiento de globalización de las prácticas de esparcimiento masivo, observado durante la segunda mitad del siglo pasado, conservando de su identidad original solo lo que resultaba atractivo y/o aceptable para el consumidor de recreo occidental* (foto: yo bailo la Salsa en Ginebra).

2. Durante mis numerosas andanzas, constaté la existencia de una gran diversidad de estilos salseros, haciendo un poco difícil para mí el bailar con algunas parejas. Esta experiencia ilustra la heterogéneidad intrínseca de un género que habitualmente es presentado a través de un mito equivocadamente unificador. De hecho, las diferentes danzas llamadas "Salsa" surgen de raíces y de mezclas diversas (Mambo neoyorquino, Rueda de Casino cubana, cultura popular afro-colombiana). Cada una evoluciona fuertemente a lo largo de su historia, como lo demuestra el ejemplo de la vieja Rueda de casino, transformándose en la década de los años 90 en "Salsa cubana". Por eso, podemos decir, que el término "Salsa" designa actualmente una gran variedad de estilos de baile reunidos con el mismo nombre por comodidad, si no por oportunismo comercial: New York style, Los Angeles Styles, Miami style, Rueda de Casino, Salsa Suelta, Salsa cubana a contratiempo (inspirada en el son) Salsa colombiana, Salsaton... y otros (foto: bailadores de Salsa puertorriqueña en París).

[2]El profesor de baile húngaro Rudolf Laban desarrolló, por ejemplo la teoría de que cada pueblo posee su manera particular de moverse y, por lo tanto, de bailar, lo que constituye una especie su código ADN físico-cultural.

3.- *Durante mi primeras estandías en La Habana, constaté sorprendido que la Salsa era poco relativamente bailada en esta ciudad, y principalmente en los lugares turísticos.* Esta observación revela el carácter engañoso del llamado "sueño tropical" y de la representación estereotipada del Caribe que sustenta la práctica de este baile en los países occidentales (sensualidad, alegría, fiesta, mulatas bonitas, atractivos latin lovers, etc). De hecho, esta ilusión es muy distante de algunas realidades: por ejemplo, no es en el Caribe que este baile fue creado como baile de pareja, sino en Nueva York. Actualmente es más practicado en los países desarrollados que en el Caribe, donde toma a menudo la forma de una actividad de animación turística (foto: turistas bailando la Salsa con cubanos en el Hotel Florida de La Habana).

4. A menudo constaté con tristeza en algunos de los bailadores más aficionados, un desconocimiento de la historia de la Salsa y generalmente de las diferentes culturas populares caribeñas, y además, una fuerte inclinación hacia repertir sin distancia critica, los mitos e ideas recibidas. Un ejemplo de esto lo vemos en la visión que tenemos hoy del aporte africano a este baile. Actualmente, la Salsa esta frecuentemente clasificada como si fuera una evidencia dentro de la categoría de los bailes afro-caribeños. Pero esta visión "africanizada" de la Salsa, predominente en la actualidad, resulta de hecho, dos evoluciones muy recientes: por una parte, el movimiento ideológico general de revalorización de la contribución africana en la formación de la cultura del Caribe; y por otra parte, la introducción reciente de una dosis importante de gestos relacionados con la rumba y la afrocubanía en la Salsa contemporánea ; la maestría de los estilos, siendo ya muy valorada socialmente. Pero este estado de cosas constituye en efecto, una gran evolución en relación a la situación que existía en la década de los años 50, donde el aporte africano estaba por el contrario, ocultado en las sociedades caribeñas, y el racismo parecía ser un valor fundamental y la segregación una práctica bien arraigada en tres siglos de eslavismo. De hecho, en sus inicios, la Rueda de Casino inventada por jóvenes blancos de clases adineradas tenía incorporada poca influencia africana directa (foto: grupo de bailadores en la década de los años 60). Por eso, afirmar que la Salsa cubana tendría raíces *intrínsecamente* afro-cubanas conduce a un atajo demasiado rápido que borra toda la riqueza de su trayectoria histórica, caracterizada por una africanización bastante reciente de este baile.

5. *Finalmente, y last but not least, estuve durante mi vida de bailador en diversas comunidades salseras, donde desempeñé diferentes roles según las cirscunstancias*: en un principio, como aprendiz-salsero en París, fui absorbido por la mecánica casi industrial de una escuela de baile comercial con cursos muy llenos. Y luego más tarde, fue discípulo y amigo de un omo-oña cubano, inmigrante radicado en Ginebra, quien me introdujo en el pequeño medio artístico caribeño del lugar (foto: el percusionista Reynaldo Flecha). Como turista en Santiago de Cuba fui tratado como un rico visitante solicitado por los habitantes más humildes de la ciudad... Esta diversidad de mi status personal reflejaba la de los medios salseros en cuales me introduje, que sean por su tamaño, sus códigos de comportamiento, sus valores, su situación económica, etc. Mi opinión personal es que ninguna investigación seria sobre la Salsa se puede hacer, si no se tiene en cuenta esta dimensión sociológica, que constiye una llave fundamental para explicar la diversidad de sus formas expresivas.

De las preguntas al método

De estas observaciones escogí algunas opciones metodológicas para realizar mi investigación:

Comenzando desde la diversidad real en lugar de la unicidad alegada. Los textos que abordan la Salsa, por lo general, se basan en un enfoque cronológico que considera como un hecho indiscutible la unicidad intríseca y original de esta música, mencionando solamente al final del texto la diversidad actual de sus manifestaciones según las ciudades y los países, consideradas como variaciones estilísticas de importancia menor (Salsa cubana, puertorriqueña, etc.). Yo propongo un enfoque exactamente inverso, es decir, empezar por reconocer la diversidad de los bailes y la música, hoy, agrupados sobre el nombre "Salsa", para comprender, a partir de un razonamiento al revés, cómo las diferencias de contextos locales y de dinámicas colectivas han producido esta heterogeneidad, a pesar de la revendicación (¿mítica?) de una raíz común (foto: Congreso de Salsa en Tailandia).

Describir el proceso por el cual la Salsa se transforma al difundirse. La difusión de la Salsa no es un simple fenómeno de expansión “sin cambio de sustancia” de formas musicales y prácticas sociales definidas una vez y para siempre por su origen (suponiendo que sea único). Es todo lo contrario: esta forma abierta se transforma constantemente durante su proceso de difusión. El contacto con las culturas autóctonas de los nuevos países que la acogen, produce fenómenos sincréticos a través de los cuales las poblaciones locales crean con el nombre de "Salsa" diferentes maneras de producir la música, de bailar y de vivir esta práctica social. La Salsa japonesa, por ejemplo, es muy diferente a la practicada en Libreville o en Madrid (foto: la discoteca Azúcar de Madrid). Estas diferentes Salsas locales van, en cambio, a reaccionar entre ellas en un proceso interminable de influencias mutuas. Esto se traduce en una renovación constante de las formas ya globalizadas de práctica y de creación de las músicas latinas.

Analizar la Salsa en todas sus dimensiones sociales. Yo propongo, específicamente, analizar las Salsas y sus prácticas, no como varios estilos de baile separados de sus contextos sociales, sino como productos de variadas dinámicas colectivas, conduciendo en las diferentes partes del mundo a la aparición de diversas formas de esparcimientos, donde cada una tiene fuertes especificidades. Este análisis debe tomar en cuenta todos los parámetros caracterizando un medio dado y suceptible de influir en el desarollo del baile de ese lugar. Citemos sin un orden: la pre-existencia de una comunidad y de una cultura caribeña más o menos activa; el caracter más o menos multicultural de la ciudad en cuestión; la existencia de un medio ambiente más o menos favorable a la iniciativa privada y al desarrollo de un sector de servicios de ocio... Mi objectivo es tratar de comprender cómo la interacción de estos diferentes factores propició la aparición, en cada lugar, de un ambiente salsero y de una manera de bailar diferente (foto: músicos negros en el puerto de Buenaventura, en la costa del Pacífico en Colombia).

Focalizar el análisis de las grandes metrópolis. La difusión mundial de la Salsa es el producto de una dinámica más amplia, en este caso, la globalización de varios tipos de bailes urbanos a partir de la mitad del siglo pasado. En el núcleo de este fenómeno se encuentran grandes metrópolis que funcionan como poderosas bombas de absorción y repelentes tienenendo en particular un papel esencial en los fenómenos migratorios y en las mezclas culturales que los acompañan. De hecho, los aportes de las diferentes poblaciones que confluyen en estos crisoles gigantes son malaxados, fusionnados y regurgitados en nuevas formas sincréticas que después pueden ser adoptadas por los habitantes del lugar, como la expresión de su nueva manera de vivir y de sentir (foto de arriba: el barrio de espectáculos Broadway en Nueva York).

Para comprender el desarrollo de las Salsas en su diversidad, es necesario analizar cómo funcionan cada uno de estas prodigiosas máquinas que absorben, transforman y difunden las culturas populares del mundo, y que se llaman: Nueva York, Los Angeles, Cali o París (foto: noche de rumba en París).

Describir la variedad de los medios implicados. Si la Salsa le interesa a todas las categorías sociales, la manera en la cual es practicada varía según el origen social y el tipo de comunidad, de barrio, o etnias a la cual pertenecen sus aficionados. Efectivamente, no se baila de la misma forma ya sea pobre o rico, chino o afrocolombiano, artista o funcionario. Por tanto, yo quisiera, en este trabajo, identificar y clasificar los principales medios sociales dentro de los cuales se ha desarrollado la práctica de estos bailes latinos a través del mundo (foto: tocadores de tambor en Puerto Rico).

Dar cuenta de la localización urbana de la Salsa. De hecho, esta es practicada en lugares muy diferentes, no solo por su naturaleza (escuelas, night-clubs, lugares de conciertos, espacios de bailes improvisados), sino también por su localización (barrios ricos, pobres, zonas turísticas). La utilización sistemática de los instrumentos de geolocalización permitirá analizar con precisión la manera en la cual la Salsa (o más bien, las diferentes formas de practicarla) se ubican en el espacio urbano. De esta manera se podrán revelar ciertas características del entorno social y cultural de la ciudad en cuestión (imagen: localización de algunos de los principales lugares de la Salsa en París)

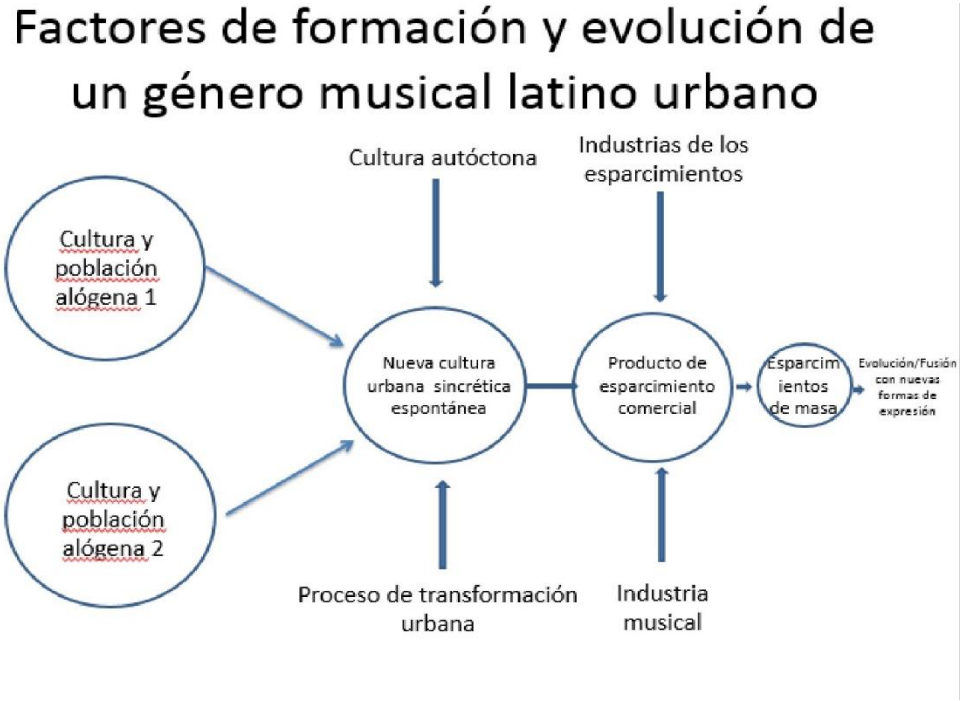
Preguntarse las razones del "no desarrollo" de la Salsa. Los textos que abordan la historia de la Salsa lo hacen casi siempre bajo la forma de "succes stories", presentado el desarrollo espectacular de este baile en un lugar determinado donde el tuvo un gran éxito. Pero también existen casos inversos donde la Salsa se desarrolló mucho menos en algunas cuidades donde, sin embargo, existían a priori características favorables a su florecimiento.

Me parece interesante comprender, por exemplo: 1) ¿por qué la Salsa colombiana se desarrolló de manera más activa en la tercera ciudad del país, Cali, que en su capital, Bogotá? 2) ¿Por qué Santiago de Cuba, ciudad de donde toda esta cultura es originaria a través del Son, y que posee una inmensa cantidad de bailadores y músicos con una identidad caribeña particularmente fuerte, no se impuso desde el primer momento en la palestra mundial de la Salsa? O, ¿por qué, entre varias ciudades europeas del mismo tamaño, una intensa actividad salsera se desarrolló en algunas (como Toulouse), mientras que en otras (como Ginebra) esta es más limitada? (Foto: Rumba en Santiago de Cuba).

Un cuadro de análisis

Para abordar de forma sistemática todas estas preguntas, traté de establecer un cuadro de análisis genérico como se muestra en el esquema 1, donde se describe las etapas de desarrollo de un nuevo género musical urbano, considerado como el producto:

Esquema 1



- De las influencias alógenas traídas sea por flujos migratorios, por la visita de artistas extranjeros o por la influencia de los medios de comunicación internacionales (por ejemplo, se puede mencionar el desarrollo de una comunidad puertorriqueña en Nueva York a partir de los años 1920, o de una comunidad sudamericana en Londres durante el último medio siglo; o inclusive, la aparición de un rico medio artístico y intelectual latino en París durante los años 60).

- De las tradiciones musicales autóctonas que pueden presentar afinidades más o menos fuertes con las del Caribe (ejemplo: poliritmias africanas muy presentes en ciertas regiones costeras de Colombia).

- De los procesos de modernización y desarrollo urbano dando lugar a la aparición de grupos de habitantes con nuevas necesidades culturales ligadas a varios aspectos del vivir y del sentir en las grandes metrópolis (ejemplo, el crecimiento demográfico muy rápido de las ciudades latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX).

- De las estrategias de la industria local de esparcimientos y de la producción musical (ejemplo, el papel de los sellos discográficos neoyorquinos como la Fania en la aparición y difusión de la Salsa).

Otros factores más generales pueden jugar una función aceleradora, o al contrario, de freno al desarrollo local de la Salsa. Citemos, por ejemplo, 1) un ambiente político-institucional más o menos favorable al surgimiento de una industria privada de esparcimiento (escuelas de baile y night-clubs, organizadores de conciertos, sellos discográficos...); 2) la más o menos gran diversidad cultural de la ciudad y su capacidad de jugar un papel de imán para atraer artistas de procedencia diversas; 3) los sistemas de valores dominantes y los comportamientos asociados (normas religiosas y morales más o menos favorables a la práctica del baile, nivel de seguridad; 4) el nivel de desarrollo económico y la presencia de grupos adinerados, que pueden dedicar un presupuesto significativo para su disfrute...

Es este esquema de análisis con el cual traté de explicar por un lado, el fenómeno general de desarrollo de la Salsa en el mundo, y por otro lado, las especificidades locales de este movimiento en la veintena de ciudades estudiadas por mí (foto de arriba: yo, trabajando en mi computadora).

Breve recorrido por las fuentes

Este trabajo se apoyó sobre diferentes fuentes:

- investigaciones documentales sistemáticas (ver anexo 2).

- Numerosos viajes realizados en los últimos años a un determinado número de ciudades (que representan casi las dos terceras partes de mi muestra).

- Finalmente numerosas conversaciones con artistas, profesores o simples conocedores, de estas ciudades (ver lista de agradecimientos en el anexo 8 y foto: conversación con Cliford Jazmín, fundadore de la Salsa puertoriqueña en Paris).

Ahora detallaré en diferentes secciones cada una de las 10 ideas fundamentales de mi obra.

La Salsa en evolución: Difusión, apropiación y mutaciones de un género

Una antigua influencia internacional de los ritmos caribeños

La difusión a nivel mundial de la Salsa, a partir de los años 70, puede ser analizada como la continuación, a una escala más amplia, de un ascenso progresivo de la influencia internacional de los ritmos caribeños.

Este proceso que comienza desde la mitad del siglo XIX, tiene sus raíces en un antiguo movimiento de co-desarrollo cultural entre los países de América Latina y las potencias coloniales europeas. De hecho, a través del tráfico marítimo trasatlántico, las músicas populares del viejo y nuevo mundo se influenciaron de manera recíproca durante el siglo XIX en un movimiento de Ida y Vuelta, en el cual España tuvo un papel central (capítulo C11, paginas 5-9).

El ejemplo más evidente y más importante históricamente de este fenómeno es el de la Habanera (foto de arriba). Este género musical nació a mediados del siglo XIX en los cafés del puerto de La Habana, como resultado de un proceso de criollización de la contradanza española. Llegó después a España donde se integró en las operetas muy populares denominadas zarzuelas. Con ellas, volvió otra vez al nuevo mundo para triunfar, en los teatros de Buenos Aires, entre otros, contribuyendo a la génesis de otra famosa forma expresiva: el Tango.

Sin embargo, esta relación cultural privilegiada entre el Caribe y España se debilitó a principios del siglo XX, debido a la independencia de Cuba y Puerto Rico en 1898. Estas islas, a partir de este momento, se van a enfocar hacia los Estados Unidos con el cual establecen estrechos lazos culturales, fuentes de interacciones mutuamente creativas (foto de abajo: orquesta de Machito en el Palladium Ballroom de Nueva York en los años 50). Por una parte, el aporte al jazz de los diferentes ritmos caribeños favoreció al surgimiento en Nueva York de un nuevo género musical en la década de los años 40, el Latín Jazz (capítulo C15, páginas 5-9). Por otra parte, el Son urbano surgió en los cabarets de La Habana durante la década de 1930 como producto del un injerto del jazz norteamericano y de sus instrumentos (trompeta) al son cubano tradicional traído de Santiago (capítulo C 11, paginas 4-6).

La influencia de la música cubana jugó también un papel determinante en la aparición en África de nuevas ritmos populares, un fenómeno que acompañó el advenimiento en la era post-colonial: Rumba congolesa, Makossa Camerunes y, más tarde, Salsa Mbalax senegalesa (capítulo C1, páginas 5-14; foto al lado: la orquesta de Rumba congolesa de Tabu Ley Rochereau).

En Europa, la llegada de la Salsa a partir de los años 1980 fue anticipada durante el siglo XX por varias oleadas sucesivas de influencias latinas. Desde finales de la década de 1920, algunos artistas caribeños como Rita Montaner o Antonio Machin, realizan las primeras giras por Europa. El éxito los espera y algunos de estos artistas deciden quedarse en el viejo continente, como el guitarrista cubano Don Emilio Barreto y la americana Josephine Baker en París, el cantante cubano Antonio Machin en España o inclusive el pianista cubano Don Marino Barreto en España y más tarde en Inglaterra. De esta manera se coloca un embrión de la cultura caribeña en las grandes ciudades europeas. En París, por ejemplo, es la época du bal Nègre, inaugurado en el año 1920 al oeste de Montparnasse, y donde el jazz alterna con la música antillana; o de la moda denominada "cubanista" que prevalece en las noches M bailables del Dôme y sobre todo de La Coupole (foto al lado), e incluso con la apertura de algunos bares y bailables con ambiente cubano como le Melodies Bar, le Jimmy, le Palerme...

Los eventos de la Segunda Guerra Mundial, y después la oleada en Europa de la música norteamericana a partir del fin de la década del 1940, provoca sin embargo, entre los años 1940 y 1960, un debilitamiento de esta influencia de la música latina. Esta va a atravesar entonces un período de marginación en los escenarios de Europa (capítulo C2, páginas 8-16), aun cuando la aparición en la década de 1960 de la rumba Catalana, mezcla de flamenco, canto andaluz y ritmos cubanos, demuestra que su gran influencia no desapareció. Pero es solo a finales de la década del 1960, con la llegada a Europa de artistas sudamericanos perseguidos por las dictaduras militares de extrema derecha, que aparecerá en Europa una nueva oleada latina, en este caso la Canción protesta progresista (foto al lado: Caetano Veloso y Gilberto Gil en Londres en 1966).

Un proceso de globalización por extensiones sucesivas

La difusión a nivel mundial de los ritmos latinos se realizó durante los últimos cincuenta años, a través de un proceso de expansión progresivo teniendo como centro a los Estados Unidos más que el Caribe, y que primero llegó a África y América Latina, después a Europa y finalmente al resto del mundo.

Por cierto, algunas ciudades del Caribe (San Juan, La Habana, Santiago de Cuba) aparecen como las matrices donde se originó la primera materia rítmica de la Salsa (foto de arriba: el cantante puertorriqueño Ismael Rivera). Pero, desprovistas del estatus de gran metrópoli moderna multicultural, estas ciudades no ofrecieron la masa crítica, la diversidad artística y el nivel de desarrollo económico (existencia de una industria de la producción musical, presencia de un público amplio y solvente) susceptible de servir como terreno para el surgimiento de un nuevo género mestizado. Además, las consecuencias de la revolución castrista hicieron perder, durante decenas de años, a la única de estas ciudades que tenía una verdadera influencia cultural a nivel internacional, La Habana, su status de capital de la música latina para beneficio de Nueva York. Es solo muchos años después y de manera progresiva, que Puerto Rico y Cuba se reapropiaron, con diferentes grados de éxito y formas estilísticas diversas, un estilo surgido en un otro lugar a partir de sus aportes directos (capítulo C10, C12, C13).

Es en las ciudades norteamericanas (esencialmente en Nueva York, pero también en menor medida, Miami y Los Ángeles) donde se produjo la gran reacción química dando lugar al surgimiento de la Salsa (foto al lado: la Orquesta Fania All Stars, reunida por primera vez bajo este nombre en el Club neoyorquino Cheetah en 1971).

Encontramos, efectivamente, entre los años 1960-1970 en Nueva York, principal crisol del género, todos los ingredientes necesarios para la formación de un nuevo tipo de música urbana latina adaptada a las espectativas del público popular de la época: el reencuentro del jazz, de la herencia musical afroamericana y de los ritmos llegados del Caribe; una gran comunidad de inmigrantes latinos (esencialmente puertorriqueños) deseosos de una nueva forma musical urbana, expresando su identidad dual, su pasión de vivir y el estrés de los habitantes pobres de la gran ciudad; unas industrias de la producción musical del show-business y del los recreos nocturnos... (foto arriba: imagen de la película Our Latin Thing, 1971).

Añadimos a estos, en Miami, un millón de cubanos inmigrados, más bien inmersos en el American Way of Life; en Los Ángeles la influencia de una poderosa industria del show-business… Y con todos estos ingredientes, se pude explicar la eclosión en América del Norte de un género “Salsa”, con variantes distintas según las metrópolis (capítulos C9 y C15)... Y que va a encontrar rápidamente, ayudado en esto por el fuerte poder de proyección de la industria norteamericana de los esparcimientos, las vías de una expansión internacional a diestra y siniestra (foto al lado: concierto de la Fania All Stars en Kinshasa, 1974).

Las ciudades de América Latina (Cali, Medellín, Bogotá, Lima, México, Salvador de Bahía...) siempre constituyeron por su cercanía cultural con el Caribe un lugar de acogida natural por los ritmos musicales provivientes de esta región. La salsa no fue una excepción a esta tradición, y empezó a desarrollarse rápidamente en este continente a partir de la mitad de los años 70.

Algunas ciudades como Cali o Caracas se apropiaron fuertemente de este genero musical, hasta el punto de transformarlo en un elemento central de su propia identidad cultural, y creando en esta ocasión, nuevos estilos de baile (Salsa caleña) y de música (Salsa venezolana), impregnados de aportes expresivos locales (foto arriba: bailadores en la Feria de Cali, principio de los años 70). En muchas otras ciudades (Medellin, Bogotá, Lima...), la escena salsera gozó también de un esplendor espectacular en esta época e, inclusive actualmente, se mantiene muy activa. Sin embargo, notamos que en ciertos países con fuertes tradiciones populares (Samba en Brasil...), la Salsa ha tenido una acogida menos fuerte, debido a la influencia dominante de sus ritmos autóctonos (capítulos C8 y C16).

En los años 80 y sobre todo en los 90, las ciudades europeas tuvieron también una gran fiebre de Salsa que, la lo largo de los años, se centró cada vez más en la práctica del baile (foto al lado: Salsa a orillas del río Sena en París). Entre estas, algunas grandes capitales multiculturales, muy acogedoras a la diversidad de las músicas del mundo, como París, Londres o Milán, a las cuales se puede añadir un pequeño número de aglomeraciones medias, atractivas y dinámicas como Toulouse, vieron con el tiempo formarse comunidades salseras importantes. Estas ciudades albergan actualmente un real movimiento de creación artística, encabezado notablemente por orquestas de gran calidad (La Máxima 79, Conga Libre...). Sin embargo, en otras ciudades europeas, la Salsa toma la forma mas humilde de una "actividad de consumo de esparcimientos" cuyos practicantes, muy minoritarios dentro de la población, tienen su atención dirigida hacia músicas y talentos llegando de afuera (capítulo C2 al C7, C11, C14).

En las otras partes del mundo, la difusión de la Salsa se desarrolló a través de cronologías y formas muy diversas según las regiones. La fuerte anterioridad y la creatividad artística africana se oponen, por ejemplo, con la penetración mucho más reciente en Asia de una Salsa más estereotipada y comercial. En cuanto al interés bien generalizado en las clases medias urbanas de los países eslavos hacia los bailes latinos, el contrasta con el carácter un tanto “fuera de lugar" de la presencia salsera en el Maghreb, limitada a una burguesía occidentalizada (ver capítulo C1 y foto al lado: Festival de Salsa en Túnez).

Formas de creación y apropiación diferentes según las regiones

En cada una de las diferentes ciudades del mundo, el desarrollo de la Salsa se ha hecho según formas y ritmos diferentes. Esta diversidad puede explicarse sea por las condiciones particulares en las cuales este género musical entró y se adaptó en la cuidad, sea por las características locales en materia de sociología, cultura y urbanismo o, simplemente, por los azares de la historia. Para ilustrar esta variedad de trayectorias voy a comparar tres parejas de ciudades que ilustran cada una, una etapa del desarrollo (o no) de la Salsa.

- Dos ciudades claves (La Habana y Nueva York) donde destacaré la oposición entre dos formas diferentes de desarrollo de la Salsa bailada.

- Dos ciudades que se apropiaron profundamente de la Salsa, pero a través de mecanismos socioculturales, totalmente diferentes: rol más amplio del barrio popular en el caso de Cali; desarrollo de una actividad de esparcimiento de masa destinada a la clase media urbana en el caso de París (foto de arriba: clase de baile en la Coupole).

- Finalmente, dos ciudades donde la Salsa tomó formas imprevistas o paradójicas, ya sea porque el potencial local, esta ya ampliamente subvalorado (caso de Santiago de Cuba, foto al lado) o al contrario, porque la escena local conoció un dinamismo muy superior a lo que se hubiera podido esperar teniendo en cuenta el tamaño limitato de la ciudad (caso de Toulouse, Francia).

Dos mecanismos distintos de creación de un nuevo estilo de baile

Todos los amantes de la Salsa conocen las diferencias fundamentales entre dos estilos fundamentales de baile, a saber el "portorriqueño" y el "cubano". Todo se ha escrito ya sobre los elementos propiamente estilísticos de esta oposición (Breaks " on one" o "on two", baile en círculo o en línea, etc.). No me referiré a lo mismo ya que el lector interesado en esta oposición podrá consultar la abundante literatura que ya existe sobre este tema, como por exemplo el excelente artículo en la Wikipedia (foto: Eddie Torres, fundador del " NY Style").

Prefiero insistir aquí, en el análisis de los procesos asincrónicos que condujeron en dos ciudades diferentes, New York y La Habana, a la aparición de dos estilos de baile muy parecidos, tan parecidos que los designamos con el mismo nombre y que pueden ser bailados con la misma música. Estos dos procesos tuvieron lugar en ambientes políticos, económicos y etnoculturales diferentes, lo que puede explicar en gran medida, las características divergentes de los dos tipos de baile (Capítulos C12 y C15).

Las diferencias entre estilo casino y puertorriqueño se explican, en gran medida, por la idiosincrasias de sus dos ciudades de origen; por un lado, el multiculturalismo y el espíritu empresarial neoyorquino; por otro lado, la identidad profundamente caribeña de La Habana, por parte islada a partir de 1959, por razones políticas de las influencias culturales occidentales. Ambos tipos de baile, surgidos de un fenómeno espontáneo de creatividad popular, se distinguen, en efecto, a la vez por su génesis, por sus componentes y por su modo de formalización y difusión (foto al lado: Rueda de los Fundadores en La Habana).

- La Salsa "NY style" (llamada en Francia "puertorriqueña") fue formalizada como un baile exclusivamente destinado a ser practicado en la música epónima a principios de los años 80, es decir, mucho después de la aparición de la Salsa como música. Las escuelas y profesores de baile norteamericanos (Eddie Torres...) jugaron un rol determinante en este aspecto con el objetivo de poderla enseñar de forma codificada y en un contexto comercial. Su estilo se basa fundamentalmente en el mambo modernizado por añadirle una estética derivada del show-business americano (posturas femeninas inspiradas en el baile de cabaret, movimientos de baile, llamados “shines”, añadiendo elementos de Swing o chanclas). Fue después difundida ampliamente y sistemáticamente en esta forma muy estructurada (foto: escena del film Salsa realizada por Boaz Davidson en 1988).

- la Salsa cubana, en su forma original de Casino, fue creada a finales de los años 50 antes que apareciera la música llamada “Salsa”. De hecho, ella podía ser interpretada en esa época con diferentes géneros musicales (Son urbano, Rock, Chachachá, Charleston, etc.). Después atraversó un momento de declive antes de ser resucitada en la década del 90 con el nombre de "Salsa cubana" para dar respuesta a la demanda del público occidental. Su estilo original llamado "Casino", tenía influencias del Son, del Chachachá y del Rock. Durante los últimos 20 años se le incorporaron ritmos afrocubanos y Rumba (foto: Rueda de Casino en el Club 1830 de La Habana). Todo este proceso se desarrolló de forma colectiva, espontánea y abierta. Actualmente, el universo la Salsa cubana se mantiene muy resistente a un estandarzación estilística que la transformaría en un sistema unificado destinado a la enseñanza masiva.

Tenemos pues, dos procesos de construcción estilística completamente opuestos: por una parte, una creación colectiva surgida sin relación directa con la aparición de un nuevo estilo musical, destinada a ser bailada en grupo, pero redefinida mucho más reciente como baile de pareja para poder ser exportado hacia los mercados de esparcimientos occidentales; por otra parte, un baile codificado, de pronto, para profesores, como baile de pareja con el objetivo de ser enseñado en escuelas, a fin de permitir a los alumnos bailar en base a un estilo musical ya existente, la Salsa brava neoyorquina.

Y, ¡¡¡milagro!!! Aunque surgidos de historias diferentes, estos dos estilos de Salsa (cubana y puertorriqueña) son casi compatibles como lo demuestra la existencia en ambos casos de figuras prácticamente similares, aunque con nombres diferentes como el Dile-que-no y el Cross Body Lead. Prueba, quizás, que el surgimiento de la Salsa como baile respondía a una especie de necesidad histórica: el desarrollo de prácticas de conviviadad y de formas de esparcimiento adaptadas a las expectativas y formas de vida de la clase media urbana mondializada a finales del siglo XX. A pesar de las diferencias de condiciones locales (estatus de gran metrópolis multicultural de New York, relativo aislamiento de Cuba) dos procesos distintos han, por tanto, dado finalmente respuestas muy cercanas a esta misma necesidad (foto: demostración de Salsa en Nueva York).

Dos formas de apropiación

El proceso de implantación de la Salsa en nuevas regiones del mundo se ha hecho grosso modo según dos modelos muy diferentes. En África y América Latina, tomó la forma de un movimiento espontáneo de desarrollo de une cultura popular, inventiva y rebelde, inicialmente enraizada en los barrios pobres. Alimentó en estos lugares la creación de formas artísticas sui generis que después fueron adoptadas por toda la sociedad (foto: matiné bailable en Cali a finales de los años 60). En Europa y Asia por el contrario, la Salsa se difundió directamente a las clases medias como una actividad de esparcimiento de masas, ampliamente enfocada en el baile y basada en la replicación de formas importadas (musicales o bailadas).

Consideramos, por ejemplo, los casos muy diferentes de Cali y París. Esas dos cuidades tienen un punto común importante: históricamente ninguna de ellas fueron una cuna de la Salsa, pero la aclimataron y se apropiaron de ella, a tal punto, que se han convertido en la actualidad en centros neurálgicos fuertes de la Salsa en el mundo, con una vida nocturna activa, numerosas orquestas y una gran creatividad artística. Sin embargo, este proceso tomó en cada ciudad formas muy específicas (foto: la bailadora caleña Amparo Arrebato a principios de la década del 70).

Cali, ciudad del tercer mundo cuya cultura popular presenta fuertes afinidades con las del Caribe, se orientó de forma natural hacia la expresión salsera. A finales de los años 1960 - en otras palabras tan pronto como esta apareció en Nueva York - sus habitantes la adaptaron mezclándola con su propio fondo cultural, en particular, a través de la invención del baile llamado "Salsa caleña", ahora " Salsa colombiana". Apoyada por un movimiento de adhesión inicialmente llegado de los barrios más desfavorecidos que estaban atraversando en esta época una etapa de rápida expansión, la Salsa fue después aceptada por todas las categorías sociales de la ciudad, lo que dio lugar a un florecimiento de escuelas de baile, clubes nocturnos y orquestas a partir del fin de los años 1970 (Capítulo C16 y foto arriba: Feria de Cali).

París, al contrario, inicialmente no presentaba una fuerte afinidad con el Caribe hispánico. Pero esta ciudad culturalmente muy activa, acogió durante los últimos cincuenta años a un fuerte flujo migratorio de artistas llegados del continente suramericano que la convirtió rápidamente una de las capitales más activas de la cultura latino-americana en general, y de la música caribeña en particular (foto: el músico cubano Nelson Palacios, que llegó a París a finales de 1990).

A esto se añade que durante la década del 90 hubo una gran aceptación por parte de los jóvenes de la clase media urbana de la Salsa bailada, portadora de una imagen de sensualidad y exotismo respondiendo a un deseo de liberación corporal et de facilitación del contacto humano, más precisamente entre personas de sexos complementarios.

Una pequeña industria de esparcimientos (escuelas y lugares de bailes, festivales...) se formó a lo largo de los años para aprovechar estas oportunidades comerciales (foto: curso de Salsa en el Retro-dancing).

Convertido actualmente en un centro salsero muy activo, París tiene como ventaja principal, la diversidad de las influencias artísticas existentes en esta cuidad. Esto se traduce notablemente por la existencia de decenas de orquestas de música latina reuniendo a artistas que llegaron de distintos lugares y proponiendo una amplia gama de estilos musicales: Latin jazz, Salsa, Cumbia, música cubana tradicional (capítulo C14 y foto al lado: Orquesta Yemaya la Banda).

¿Por qué no funciona?

El análisis de cualquier fenómeno, sea cultural u otro, generalmente se centra en sus "succes stories" y sobre los lugares donde tuvo un éxito particularmente fuerte.

Por ejemplo, cuando rememoramos la historia de la Salsa, citamos a los nombres de Nueva York, La Habana o Cali, más a menudo – sin sorpresa - que la de Pyon Yang o Ulan Bator.

Pero en una investigación más sociológica como el que yo realizo aquí, es también interesante preguntarse a la inversa, es decir, intentar comprender por qué en algunas ciudades cuyas características hubieran podido ser favorables a la aclimatación de la Salsa, esta se ha desarrollado mucho menos de lo que se podía esperar.

Santiago de Cuba presenta algo parecido (capítulo C13). En efecto, se trata de una ciudad increíblemente bien dotada para acoger a un intenso "movimiento" salsero: cuna del Son - el padre de la Salsa -, alberga actualmente una excepcional cantidad de talentos musicales y bailables muy estrechamente ligados a la cultura caribeña (foto arriba y al lado: rumba, Conga y espectáculo de baile afro-haitiano en Santiago de Cuba).

Y por tanto, la actividad salsera, que se ocupa de esparcimientos o de creación artística, se queda muy por debajo de lo que se podía esperar.

Dos hechos explican esta paradoja: por una parte un régimen político no favorable a la empresa (notablemente en el dominio de la producción musical y del negocio del espectáculo) y una economía con muchos problemas; por otra parte, y quizás sobre todo, el hecho de que la ciudad de Santiago parece hoy detenida en el tiempo, en su urbanismo como en su modo de vivir y convivir, a muchos años luz de la desmedida y el estrés de las grandes megas industrias norteamericanas, que constituyeron unos de los principales alimentos del cual se ha nutrido la Salsa, música urbana por excelencia (foto: calle Padre Pico en el centro de Santiago).

En cuanto a ciertas ciudades de América Latina con características socioculturales muy parecidas a las del Caribe como Salvador de Bahía o Recife, en estas por tanto, no se pudo desarrollar una "movida" salsera significativa (capítulo C8, páginas 83-90). Sin dudas, porque ya existían aquí formas propias de expresión popular (Samba) que ocupaban el lugar que la Salsa hubiera podido tomar.

Toulouse constituye un caso opuesto (capítulo C2, página 83-90). Esta ciudad europea media no disponía a priori de los atributos culturales de una gran metrópoli. Sin embargo, la Salsa tuvo en esta ciudad un desarrollo muy marcado. La vitalidad de la escena cultural local, la identidad profundamente latina de la ciudad, la llegada de numerosos artistas atraídos por condiciones de vida atractivas (bajo nivel de alojamiento, existencia de viejos establecimientos transformables en loft…) alimentaron un fenómeno acumulativo de aglomeración artística que se tradujo por la creación de numerosas orquestas, festivales y actividades de bailes latinos: Salsa, Timba, Tango (foto de arriba: el festival Cubanyando). Por tanto, la escena musical salsera de Toulouse está hoy notablemente activa, en particular con la presencia de varias orquestas de renombre a nivel nacional o incluso europeo: Conga Libre (foto al lado), Mecánica Loca, conjunto de música afrocubana Okilakoa.

Puerto Rico y Cuba solo desempeñaron un papel tardío en la difusión internacional de la Salsa

Aunque a la raíz de los ritmos de la Salsa y las cunas de numerosos artistas, los países caribeños no tuvieron, al principio, el rol principal en la difusión internacional de esta música (ver anexo 3). Cuba, en particular, solo regresó en los primeros planos en los años 1990 cuando el sueño de exotismo de los públicos occidentales permitió valorizar el potencial de talentos que permanecía un poco adormecido en esta Isla (foto aquí: Benny Moré en el Cabaré Tropicana de La Habana en los años 50).

El caso de La Habana, ilustra de manera muy clara este adormecimiento seguido de un despertar triunfal (capítulo 12). Lugar de creación de una música - el Son urbano de los años 40 y 50, que prepara directamente el nacimiento de la Salsa -, esta cuidad fue marginada en los escenarios internacionales a partir de 1959 debido a los cambios políticos. Por tanto, hubo vía libre para que Nueva York se fortaleciera durante los próximos 20 años como el centro mundial de la creatividad en materia de música latina. Una posición privilegiada manifestada durante la década del 70 con la creación de la Salsa.

Hasta mediados de los años 90, La Habana, aunque siempre creativa en el plano musical, quedo atrás en el escenario internacional (en todo caso en escenarios occidentales). Los nuevos bailes inventados en Cuba en los años 1960 y 1970, como el Pilón o el Mozambique, no tuvieron el mismo éxito internacional que sus predecesores, mientras que la vida nocturna de la capital cubana, en otros tiempos muy brillantes, fue sumergida por las dificultades de una época de necesidades y de dirigismo.

A partir de la década de los años 90 se produjo un renacimiento, paradójicamente como consecuencia de la grave crisis económica que atravesaba el país en esa época. Por un lado, se va a producir un flujo migratorio de cubanos, integrado en su mayoría por numerosos artistas. Ellos se van a dirigir hacia los países desarrollados, notablemente Europa. Muchos de ellos van a sobrevivir dando cursos de baile, enseñando lo que saben: una mezcla de Son, Rumba, Afro, Chachachá y Rueda de Casino (foto: curso de Salsa cubana).

Y para adaptarse a las exigencias del momento, ellos van a nombrar esta mezcla "Salsa cubana", un término que en esa época no tenía ningún sentido en Cuba.

En cuanto a las autoridades cubanas, confrontadas con la necesidad de recaudar divisas para asegurar la supervencia económica del país, van abrirse al turismo haciendo de la música, del baile y del “sueño tropical”, un producto de promoción de una formidable eficacia (foto: turistas en las calles de La Habana).

Miles de salseros europeos, enseguida se van apresurar en las calles de La Habana solicitando que se les enseñasen la "Salsa Cubana", sin importar si esta existiese o no. De su lado, los cubanos, talentosos, oportunistas y presionados por la necesidad, recrearán a partir de sus experiencias (Rueda, Son, Rumba, etc) un nuevo baile adaptado a las exigencias de los turistas y de los mercados occidentales. Y mientras que la música Timba se impone en los escenarios de concierto, el éxito de este nuevo baile en las pistas del mundo va a simbolizar de cierta manera el retorno de Cuba, con fuerza, a su tradición de principal centro mundial de creación y difusión de los ritmos afro-latinos. En cuanto a la vida nocturna de la cuidad va a renacer, primero lentamente, pero con una aceleración bien marcada en los últimos años (foto: matiné de Salsa en el Club Selecto de Miramar en La Habana en 2015).

La historia musical de San Juan de Puerto Rico, aunque tenga algún parecido con la de La Habana, se ha caracterizado sin embargo, por un retorno más rápido a los primeros planos internacionales. A mediados de los años 50 un grupo de músicos locales, entre los más eminentes, Rafael Cortijo y el cantante Ismael Rivera, crean un estilo de música al que denominaron Guaracha que prefigura directamente en la Salsa neoyorquina de los años 70. Sin embargo, es pues, desde New York que la Salsa nacida del talento de los artistas puertorriqueños y cubanos que vivían en esta cuidad, comienza a brillar en el mundo.

Luego después, el debilitamiento de la Salsa Brava neoyorquesa va a permitir a San Juan entre los años 1980 y 1990, regresar al primer plano de la producción musical latina, beneficiando en particular de la oleada de la Salsa Romántica de la cual muchas estrellas (Gilberto Santa Rosa, Willie Rosario...) eran en ese entonces y aún están en la actualidad basadas en San Juan (capítulo C10).

Más tarde, la actividad salsera va disminuir un poco en Puerto Rico. Pero otras formas de música latina, particularmente el Reggaeton, del cual esta Isla constituyó una de las cunas principales, van a tomar su relevo mezclándose poco a poco con esta y dando lugar a nuevos estilos musicales mestizados como el *salsaton*. En cuanto al baile salsero, la isla todavía se mantiene muy activa en la actualidad, atrayendo una importante clientela norteamericana (foto: noche de Salsa actualmente en un gran hotel de San Juan).

Del hecho folklórico al producto de esparcimiento globalizado: el ciclo de los bailes de ocio.

El desarrollo y la evolución de los bailes latinos de esparcimiento (Salsa, Tango, Bachata, Merengue, etc.) parecen conformarse independientemente de las características de cada uno, a un mismo esquema global: la transformación progresiva de formas de expresiones espontáneas surgidas de las tradiciones populares en productos de consumo globalizados, de los cuales, el "ciclo de vida" a veces presenta similitudes con cualquier otro producto industrial. Los ejemplos comparados de la Salsa y del Tango muestran de esta forma la existencia, a parte de las diferencias cronológicas o de contexto local de un cierto número de etapas muy parecidas (ver igualmente tabla 1):

1. La lenta gestación en el medio rural de bailes y formas musicales folklóricas, lejanos antecedentes del baile que conocemos hoy: Son rural, campestre, de las lomas de los alrededores de Santiago de Cuba, Milonga de los gauchos argentinos (imagen de arriba: bailadores negros en la campiña cubana, finales del siglo XIX).

2. La aparición a finales del siglo XIX de una primera forma del baile y/o de música en los suburbios marginales de los grandes centros urbanos, con su población desarraigada y heterogénea, aportando con ella las influencias de diversas culturas populares (Son mestizado de los barrios populares de Santiago de Cuba, proto-Tango de los mataderos y de los coventillos porteños donde se amontonan los inmigrantes llegando de Europa).

3. La migración durante las primeras décadas del siglo XX de este género musical a lugares de recreación más exclusivos de las ciudades (incluida la capital del país), donde es adoptada por los segmentos cada vez más acomodados de la población y cada vez más alejados de los ambientes marginales de sus origines (Café de la Boca, luego grandes cabarets de la década de 1910 en Buenos Aires; hoteles de lujo, casinos y cabarets de La Habana entre los años 1920 y 1950...).

4. El rol clave de una metrópoli extranjera gozando de una fuerte influencia en la internacionalización de este género musical: moda del Tango en París en la década del 30, inducida por las giras de grandes artistas argentinos como Carlos Gardel (foto al lado); nacimiento en New York en los años 70, de la Salsa brava, creada por artistas de origen caribeño instalados en la metrópolis americana.

5. La difusión mundial de género: oleada del tango en América Latina en la década de los años 40, de la Salsa bailada en Europa en los años 90…

6. La revitalización de un género en su ciudad de origen, seguido de su éxito internacional. Por un efecto rebote y por el interés del público a nivel mundial se redescubre en su propio país de origen, un género que hasta ese momento estaba allí pasado de moda. Citemos por ejemplo, el renacimiento en la década de los años 80 y sobre todo en 1990, después de 30 años de declive, el Tango en Buenos Aires, como consequencia de una serie de espectáculos internacionales exitosos como Tango Argentino; o inclusive, la aparición durante la década del 90 en La Habana, de un estilo de baile llamado "Salsa cubana" inspirado en la antigua rueda de Casino, para responder la demanda de los turistas extranjeros.

7.- La globalización del género transformado en un producto de esparcimientos: congresos internacionales de Salsa o de Tango, turismo cultural hacia Buenos Aires y La Habana, aumento de las escuelas y lugares de baile en todas las ciudades del mundo...

8.- La evolución de la estética y modernización de los estilos: electro-tango, Reggaeton o Salsaton para la música, Salsa Suelta o Tango Nuevo para el baile....

Tabla 1

Etapas comparadas del desarrollo del Tango y de la Salsa

FASES	**Tango**	**Salsa**
Desarrollo en medio rural	Milonga Campera, Tango andaluz de los años 1800, música gaucha, tambores africanos	Son rural del oriente cubano, Bomba puertorriqueña tradicional
Síntesis populares de los suburbios	Proto-Tango y Tango orillero del 1900	Migración del Son rural hacia los barrios populares de Santiago (finales del siglo XIX)
Migración hacia el centro de la capital del país de origen.	Tango canción y academias de baile de Buenos Aires entre los años 1920-1930	Música de cabaret en La Habana y San Juan entre 1920 y 1950 (Son urbano estilo "Guarachero")
Rol clave de una gran metrópolis occidental en la difusión internacional del género.	Primera moda del tango en París entre los años 1920 y 1930 Papel de París y New York en el renacimiento del Tango argentino, década de 1980	Aparición de la Salsa dura neoyorquesa a finales de 1960
Difusión mundial del género	Moda del Tango en América Latina entre los años 1930 y 1950 Renacimiento de una moda mundial del Tango a partir de 1990	Éxito internacional de la Salsa Brava (hasta principios de 1980), despues de la Salsa Romantica
Revitalización del género en su ciudad de origen	Renacimiento del Tango en Buenos Aires a partir de 1990 debido su éxito internacional	Creación del estilo" Salsa cubana" en La Habana en la década de los años 90 para dar respuesta a la demanda de los turistas extranjeros.
Transformación de un producto de esparcimientos globalizado	Aumento de los festivales internacionales. Número creciente de escuelas y lugares de baile en todas las ciudades del mundo. Turismo "de ocio cultural" hacia Buenos-Aires y La Habana. Dessarrollo por el mundo de varios centros de producción artísticas del género. En consecuencia, la ciudad de origen de este género pierde un poco de su monopolio creativo.	
Evoluciones estéticas y estilísticas	Electro Tango (música) Neo Tango(baile)	Salsaton (música) Salsa suelta (baile)

La Salsa como estado: Diversidad de las prácticas y medios salseros en el mundo

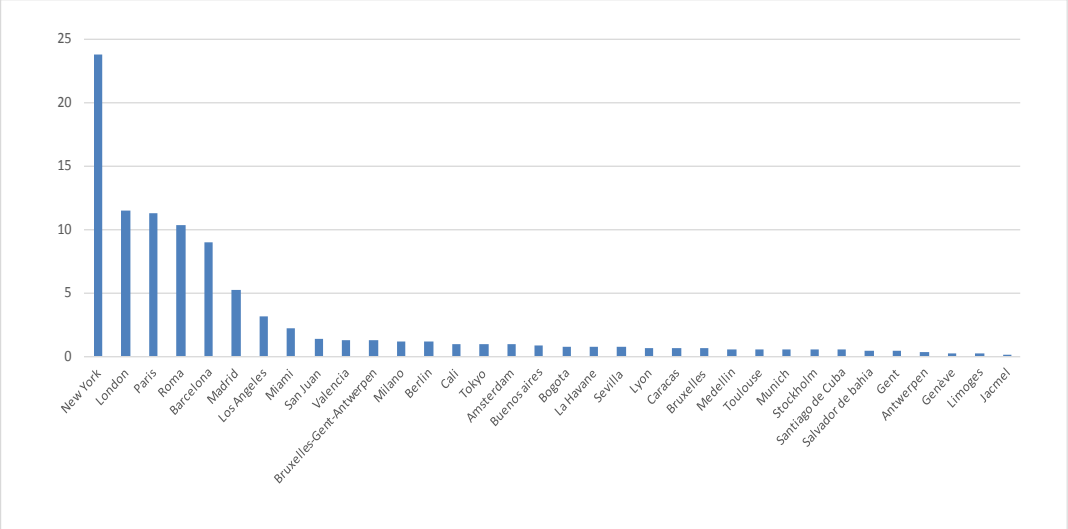
La Salsa: ¿Un baile típico de los países desarrollados?

En la imaginación de los bailadores de Salsa europeos, encontramos un sueño de exotismo tropical enfocado en las Islas caribeñas. En estas representaciones fantaseadas, lo que sucede en Europa, solo sería un pálido reflejo del verdadero escenario salsero situado en algún lugar de La Habana, San Juan y Cali.

Sin embargo, Internet nos cuenta una historia muy diferente. En el contexto de este trabajo realicé una serie de investigaciones en Google, asociando el término "Salsa" a diferentes nombres de ciudades de mi muestra (ver capítulo C2, página 44 - 47). Las principales conclusiones de este trabajo figuran a continuación:

- Sobre las 10 ciudades que con más frecuencia están asociadas con el término "Salsa", 6 son europeas, 3 norteamericanas y solamente 1 sudamericana (tabla 1).

Figura 1
Ocurrencia en google del término “Salsa” asociado a diferentes cuidades en el mundo



Fuente: trabajos del autor en el motor de búsqueda Google, enero de 2016.

- De las diez ciudades donde se encontran el mayor número de lugares de Salsa observados en Internet, 6 son europeas, 2 norteamericanas y 2 suramericanas;

- Finalmente, el recuento por regiones del mundo del número de festivales internacionales de Salsa muestra un aplastante dominio de los continentes europeo y norteamericano.

Basándose en estos datos, podríamos entonces deducir un poco precipitado de que ¿la Salsa perdió sus raíces caribeñas para convertirse en un fenómeno fundamentalmente relacionado con los países desarrollados? ¡¡¡Ciertamente, no!!! Por cierto, el Caribe y los países latinos se mantienen como fuente de la mayor parte de la creación musical y continúan influyendo en los espectáculos a nivel mundial, gracias al talento inigualable de sus bailadores y músicos (foto a lado: El Conjunto Folklórico Nacional de Cuba)

Además, la utilización de Google o sitios Web de información que abordan acerca de la Salsa, conduce probablemente a una sobrerrepresentación de los lugares comerciales bien referenciados en internet (proporcionalmente más numerosos en los países desarrollados).

Los lugares de práctica más informales (como los que existen en los barrios populares de América Latina), por el contrario, no tienen buena referencia en el Web (foto: fiesta en una favela de Río de Janeiro).

Sin embargo, en este trabajo se observa, sin ambiguedades, un fuerte dominio por parte de los países desarrollados en cuanto a los ambientes salseros más significativos desde el punto de vista económico.

Esto sugiere por tanto, que la mayor parte de las ventas comerciales de esta actividad se encuentran actualmente concentradas en estas regiones del mundo (foto: una escuela de Salsa en Londres).

No hay que asombrarse de esta evidencia si consideramos que es por definición en los países desarrollados donde se encuentra gran parte de las personas con un alto poder adquisitivo y que pueden dedicar un buen presupuesto a sus actividades de esparcimiento[3] (foto: salseras en Miami). Además, la práctica de la Salsa ha regresado en la América Latina frente a nuevos estilos de baile disfrutados por los jóvenes, en primer lugar el Reguetón, mientras que la Salsa se mantiene en Europa atrayendo a un importante público de jóvenes adultos.

Más que un "dominio"por parte de los países desarrollados sobre la Salsa a nivel mundial, los análisis anteriores sugieren más bien la existencia de una forma de dualidad geográfica entre dos polos complementarios: de un lado, unas "zonas de consumo" más bien situadas en los países desarrollados (Europa, América del Norte y más reciente Asia), abriendo un mercado atractivo a los artistas latinos; y por otra parte, unos polos de "producción artística" más bien situados (excepto Nueva York) en el Caribe y además en algunos países de América del Sur como Colombia, Venezuela..., desde los cuales brillan los talentos hacia el resto del mundo (foto de arrriba: Alexander Abreu en París).

Ciertamente, Esta oposición un po esquemática no esta 100 % valida. Por un lado, Europa produce también talentos salseros "de pura cepa", y las orquestas locales se han multiplicado en el viejo continente. Por otro lado, se puede ganar mucho dinero actualmente haciendo bailar a los habitantes de Bogotá o de Cali. Pero la "tensión creativa" entre polos «productores / exportadores» y polos «consumidores/importadores» de Salsa – respectivamente localizados en el norte y en el sur de la planeta – constituye el principal impulsor, a través de una circulación permanente de talentos, públicos y producciones artísticas a nivel mundial de la globalización de la Salsa y del enriquecimiento/transformación constante de sus formas expresivas (foto arriba: salseros franceses recibiendo un curso en La Habana).

[3] El precio de una hora de curso particular de Salsa en Paris es practicamente igual a dos meses de sueldo de un medico en Cuba.

Un universo muy heterogéneo de prácticas de esparcimiento

Desde su aparición en Nueva York a principios de los años 70, el término "Salsa" se refirió no tanto a un estilo musical bien definido, sino más bien a «*una forma abierta capaz de representar la totalidad de las tendencias que se reúnen en la circunstancia del Caribe urbano de hoy*» (César Miguel Rondón, B4). A medida que este género, o mejor dicho, esta forma de difrutar los esparcimientos, se ha extendido y conquistado públicos cada vez más diversos en el mundo, esta característica un poco "atrapa todo" se ha reforzado.

Quisiera ilustrar este hecho a través de la evocación de tres factores principales de diversidad del mundo salsero, que se pueden describir por el medio de las oposiciones siguientes:

1) entre apasionados de la música y practicantes exclusivos del baile ;

2) entre aficionados de diferentes estilos de música (salsa brava, romántica...) o de baile (porto, cubana, etc.);

3) finalmente, entre aficionados de la Salsa *stricto sensu* y prácticantes de bailes emparentados como la Bachata, el Reguetón o la Kizomba (foto por arriba : bailadores de Kizomba en la Universidad de Berkeley en California)

1) ¿Una oposición entre melómanos y bailadores? Antes de imponerse como estilo(s) de baile, la Salsa fue primeo una forma musical. Como tal, conquistó los barrios neoyorquinos desde los años 70 así como los centros nocturnos latino parisinos de los años 80 (foto de abajo: Jerry Gonzalez y el grupo de Latín Jazz neoyorquino Fort Apache en los años 70). Más tarde aparecieron los bailes llamados "Salsa": Neo-Mambo neoyorquino a finales de los años 80, después la Salsa nombrada " cubana" a partir de mediados de la década de 1990. Esta moda del baile nombrado “Salsa” tomó rapidamente la forma de una ola inmensa, empujando las formas de prácticas salseras dominantes de la decada de 1980 (a saber, reuniones festivas enfocadas hacia la música en vivo, eventualmente puntuados de algunos pasos de baile acabados, sin artíficos). En consequencia, un medio de salseros exclusivamente bailadores (prefiriendo a menudo la música grabada a la todaca en vivo) se impuso, marginando de facto el de los melómanos, característico de los años 1970 y 1980 (capítulo C2, páginas 30- 33).

Una separación, incluso una forma de antagonismo latente, surgida de la frustración de los amantes de la música, marginados de esta forma, se instauró entre los dos medios: de un lado, el de la mayoría de los centros nocturnos de baile animados por DJ; por otra parte, menos numeroso, el de los melómanos asistiendo a los conciertos de su grupo favorito pasando más tiempo escuchando, mirando, aplaudiendo y moviéndose alegremente que practicando pasos de baile complejos aprendidos en sus escuelas favoritas de baile.

Claro, los puentes entre estos dos medios no se rompieron. Se puede ver de vez en cuando algunos bailadores, entre los más fanáticos de técnica bailable, desarrollar sus figuras al compás de la música en vivo (foto: Concierto de Orlando Poleo en París). Pero la tendencia general en Europa y notablemente en Asia, se orienta más bien hacia una desconexión entre los dos medios, lo que conduce a una marginación de la música en vivo y le impide sacar beneficio de la moda de la Salsa bailada (ver sobre este aspecto: capítulo C2, páginas 30-33, 50 - 57; capítulo C7, páginas 23 - 26; capítulo C14, páginas 6 - 12).

2) la heterogeneidad del universo estético salsero. Inclusive si nos detenemos en una definición "stricto sensu" de la Salsa[4], la diversidad estilística que abarca este término es fabulosa:

- Pre-Salsa neoyorquina (Boogaloo de los años 60...), puertorriqueña (guarachas de los años 60 ...) o cubana (Son urbano de los años 50);

- Salsa brava neoyorquina de los años 70, rebelde, creativa y explosiva, declinada ella misma en una gran diversidad de influencias;

- Salsa erótica, después romántica, de los años 1980 1990, musicalmente menos ambiciosa con su atmósfera de baladas de amor adaptadas a los ritmos caribeños (foto: portada de un disco del cantante Lalo Rodríguez).

[4] Una forma musical polirrítmica derivada del Son cubano y del estilo " Guarachero" puertorriqueño, con una orquesta añadiendo las cuerdas, las percusiones y los cantantes surgidos de la tradición caribeña con los instrumentos típicos de la música urbana norteamericana (sección de Metales, piano...), e interpretando piezas en dos partes en las cuales la segunda es improvisada.

- Salsas colombianas y venezolanas, que se despegaron en los años 1980 y 1990, integrando la influencia de tradiciones musicales locales como la Cumbia, y cuyo ritmo bien marcado es particularmente bien adaptado al baile (foto: el grupo colombiano Niche en concierto);

- Timba cubana que brilla en el mundo a partir de los años 90, integrando ella misma muchas variantes (revivals Sonero y Changüi, Songo, influencias del Latín Jazz, Timba dura, ...);

- Formas evolutivas recientes de la Salsa ya sea hacia el Latín Jazz, ya sea hacia el Reguetón (Timbatón, Salsatón...)

- … y otras…

- En fin, cuando nos referimos a la Salsa como baile abarcamos también tres estilos genéricos differentes: Salsas norteamericanas (LA style, NY Style, Miami style...), Salsas cubanas (Rueda, Salsa Suelta, Salsa "soneada" a contratiempo), Salsa colombiana...

3. ¿De la Salsa al Reguetón: hacia una "super-oferta latina"? Finalmente, y quizás sobre todo, el desarrollo de la Salsa stricto sensu, solo constituye una de las etapas de un movimiento histórico más amplio de internacionalización de los bailes latinos. La Bachata en los años 90, el Reguetón a principios del siglo XX y actualmente la Kizomba, aparecieron también, uno tras otro en las pistas bailables del mundo entero. En un momento considerados como concurrentes de la Salsa, estos bailes deben más bien ser vistos como complementarios de estas dentro de una "super-oferta-latina" que se expande seduciendo a los diferentes públicos, más y más numerosos: adultos nostálgicos de la Salsa de su juventud, apasionados del folklor afro-cubano, jóvenes fiesteros practicando la Kizomba, la Bachata, el Reguetón... Actualmente, muy a menudo " ir a bailar la Salsa" quiere decir " ir a practicar en una misma noche todos los ritmos afro-latinos"…. Una prueba de las enormes posibilidades de esta forma de esparcimiento para evolucionar y adaptarse a la diversidad de los públicos (foto: curso de Reguetón en el festival Caribedanza de Argenteuil).

Una creatividad salsera que tiene sabores diferentes según las cuidades

La difusión internacional de la Salsa tuvo como consecuecia la eclosión de centros de creación artística latinos en numerosas ciudades del mundo, donde se encuentran talentos extranjeros y autóctonos y que enriquecen este género musical con aportes originales, a menudo inspirados en las tradiciones musicales locales. Cada una de estas fuentes creativas tienen fuerte particularidades, relacionadas entre otros factores con el nivel de desarrollo de la ciudad, su identidad latina más o menos marcada, su diversidad cultural o aún la existencia de una industria más o menos activa del show business y de los esparcimientos:

- **En el Caribe ¿**Es necesario recordar el formidable renacer que tuvo la música cubana (Timba y Reguetón) durante los últimos 20 años con artistas de al estatura de Alexander Abreu o César Pedroso "Pupy" (Capítulo 12)? Esta música tiene ya una influencia muy grande con el nombre de " Salsa cubana", adquirido recientemente en los escenarios latinos del mundo entero (foto de arriba: Los Van Van"). Sin embargo, la vida nocturna salsera de la grandes cuidades cubanas a pesar de un despertar progresivo, queda un poco rezagada de lo que podríamos esperar teniendo en cuenta su pasado glorioso y la creatividad artística vigente en este país. Dos razones para explicarlo:

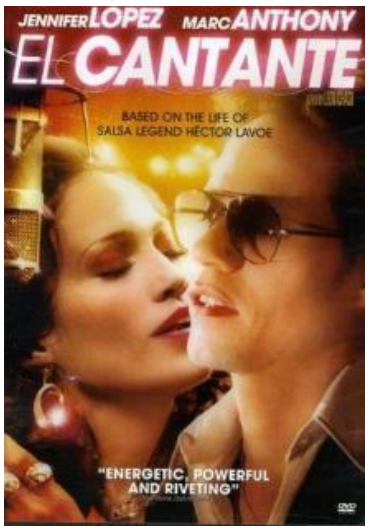
1) Por un lado, la joven generación cubana se desvinculó de la Salsa a favor de otras expresiones musicales como el Reguetón y solo la practican como una actividad secundaria o un medio para atraer a los turistas y sus divisas.

2) Por otro lado, las condidiones político-económicas existentes en Cuba, sigue siendo desfavorable a pesar de un comienzo de liberalización para el desarrollo de una industria privada de entretenimiento nocturno.

Con respecto al escenario salsero de San Juan (Puerto Rico), el parece haber perdido en la actualidad parte de la fantástica vitalidad de los años 90, como resultado de dos tendencias principales: 1) un fenómeno generacional comparable al observado en Cuba y 2) una grave crisis financiera y económica que actualmente está afectando a Puerto Rico (capítulo C10). Sin embargo, se puede bailar en numerosos lugares frecuentemente situados en barrios cerca del mar o en ocasión de los numerosos festivales dedicados a la Salsa. Y los salseros "históricos" como Gilberto Santa Rosa o el Gran Combo, están siempre bien presentes en San Juan, o sino entre dos giras internacionales. Ellos han sido relevados por una joven generación de orquestas asociando a veces la Salsa con Ritmos Rap y Hip Hop. Entre ellos podemos citar NG2, NKlabe, Macabeo, Pirulo y la tribu, San Juan Habana, El sabor de Puerto Rico, Siglo XXI, Macabeo o incluso, Del Sur al Norte (foto de arriba).

- **En las grandes ciudades de Colombia, Perú y Venezuela,** la Salsa tradicional ha declinado un poco después del clímax de los años 80 y 90, sustituida por nuevos ritmos. Pero los ambientes nocturnos de ciudades como Lima, Bogotá, Cali o Medellin quedan muy marcados por la Salsa, con una increíble cantidad de clubes nocturnos, cafés musicales y otras discotecas donde se puede escuchar y bailar. Estas cuidades se mantienen, casi igual que Nueva York, Cuba y Puerto Rico, entre las principales fuentes a nivel mundial de la creación musical salsera. Citemos por ejemplo a la Orquesta de Timba Mayimbe en Lima, Grupo Noche en Cali, Fruco y sus Tesos en Medellin, La 33 en Bogotá (foto) y Oscar de León en Caracas. Añadiendo al aporte salsero llegado del exterior un toque de color local (Cumbia colombiana...), estas orquesta supieron crear una música accesible, muy arrebatadora y pegadiza, que invita a bailar. Ellos pueden apoyarse en públicos locales bien aficionados a la música en vivo,… incluso si en algunos países como Venezuela, los problemas económicos y de seguridad influyen de forma negativa en la vitalidad de la vida nocturna (capítulo C8).

- En los Estados Unidos, la creatividad salsera está alimentada a la vez por la presencia de una importante comunidad latina, por el carácter fuertemente multicultural de las grandes ciudades norteamericanas y por la presencia de una poderosa industria del recreo. La tradición salsera permanece sobre todo en Nueva York, protagonizada notablemente por súper estrellas latinas como Mark Anthony y su esposa Jennifer López (foto por arriba: secuencia del film El Cantante, consagrado a Héctor Lavoe).



Miami, donde convergen las influencias musicales de toda la América Latina y del Caribe, ha sido la capital histórica del Latin Pop con Gloria Estefan. Actualmente se mantiene como un centro de creación muy activo en materia de ritmos caribeños con un marcado desarrollo del Kompa haitiano.

En cuanto a Los Ángeles, ciudad por excelencia del "show business", es donde fue creada por emprendedores como Alberto Torres el concepto de los grandes "Congresos Internacionales de Salsa" que hoy vemos florecer en todas las grandes ciudades del mundo. Pero como en el resto del nuevo mundo, la juventud latino norteamericana ha desplazado un poco la Salsa para interesarse por el Hip hop, el Electro y el Reguetón (capítulo C9).

- En Europa, la moda de la Salsa surgida en los años 90, y que alcanzó su clímax a principios del siglo XX, se mantiene hoy estrechamente vinculada a una práctica del baile por la clase media urbana, atraída por la imagen fanatasmada de un exotismo tropical. Si las grandes ciudades de Europa occidental jugaron un rol precursor en relación a este tema, los bailadores de Europa central y de Rusia se pusieron a practicar también la Salsa con fervor desde que tuvieron la posibilidad de salir del área socialista (Capítulo C1, páginas 31-33).

Además, durante los últimos 20 años surgieron polos de creación musical salsera en varias capitales de Europa occidental, por ejemplo en París (orquesta la Ocho y Media...), en Milán (la Máxima 79…), en Barcelona (Tromboranga, foto arriba) o en Toulouse (Conga Libre, la Mecánica Loca…). El carácter muy multicultural de estas grandes metrópolis, atrayendo (particularmente en París) artistas que llegaron de todo el mundo, favoreció el surgimiento de nuevas sonoridades nacidas del mestizaje de estos aportes, inclusive si el público bailador parece en ocasiones, preferir la comodidad de las grabaciones bien conocidas, a la audacia de las innovaciones " Live" (capítulo C2)

- En África, los músicos de la parte central del continente y del Golfo de Guinea se reapropiaron durante el siglo XX de los ritmos caribeños – que en parte derivan sus orígenes del continente africano. Ellos lo combinaron con su propio folklor y con influencias norteamericanas para crear una nueva música urbana con sonoridades constantemente renovadas expresando la sensibilidad de los públicos locales: Rumba congolesa, que evoluciona con los años y generaciones, hacia el Soukous y el Ndombolo, Makossa camerunés, Mbalax y Salsa Mbala senegalesa, Coupé dėcalé ivorien... Estos ritmos que animan los muy activos escenarios nocturnos de Kinshasa, Dakar o Duala, están ahora largamente africanizados como los numerosos estilos de baile creados para acompañarlos. Solamente la Salsa Mbalax, que apareció en los años 80 en Senegal, goza de una gran popularidad en los países del golfo de Guinea, y tiene una sonoridad muy parecida a la música caribeña (foto: Orquesta de Salsa Mbalax en Dakar). En cuanto a la Salsa bailada, propiamente dicha, es sobre todo practicada en algunas grandes capitales como Dakar o Libreville dentro de comunidades adineradas restringidas, donde se encuentran blancos expatriados y burgueses autóctonos (capítulo C1, páginas 5-15).

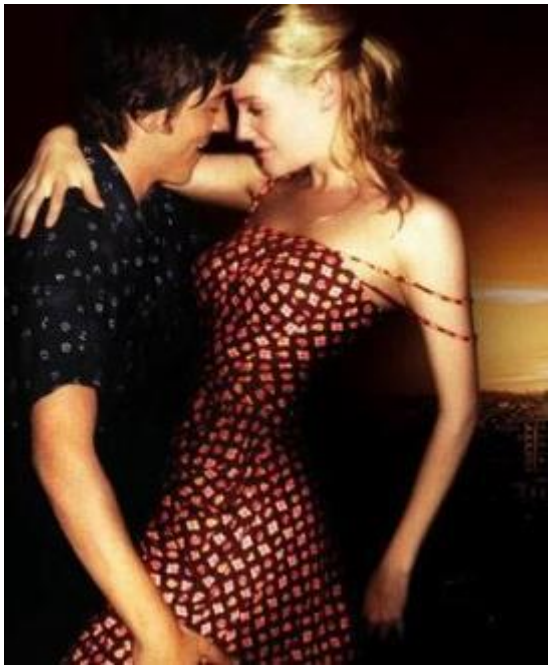
- En el Extremo Oriente, la oleada de la Salsa bailada que se hizo sentir primero en Japón desde los años 90, ha llegado ahora a un gran número de países: Singapur, Tailandia, China… (Capítulo C1, páginas de la 15 a la 25). Esta expansión fue muy explotada y formateda por la industria de recreación: organización de grandes festivales, aberturas de night-clubes gigantes... En eso processo se perdió un poco de vista la autenticidad caribeña al beneficio de una visión un poco caricaturesca del exotismo tropical: demostraciones espectaculares, enseñanza de un estilo de baile muy académico... Sin embargo, en Japón existe desde la aventura de la Orquesta de la Luz hace 30 años, una cierta tradición de música Salsa " live", pero la mayoría de las orquestas locales parecen preferir imitar sonoridades de la Salsa brava tradicional que a inventar formas originales (foto arriba: orquesta chino Mandarina).

En la cuenca sur-mediterránea, la influencia de la Salsa ha sido limidada por el momento a un medio burgués urbano y occidentalizado. En algunos países como Túnez o Marruecos se ha desarrollado una actividad de festivales internacionales, destinados a una clientela mezclando burguesía local y turistas salseros europeos. Estos son organizados con frecuencia en hoteles lujosos, donde es posible asociar los placeres del baile con las actividades balnearias (foto: Beach Party en el festival de Tabarka). Estas iniciativas están amenazadas, sin embargo, por el aumento de la violencia política (capítulo C1, páginas C26 a la 30).

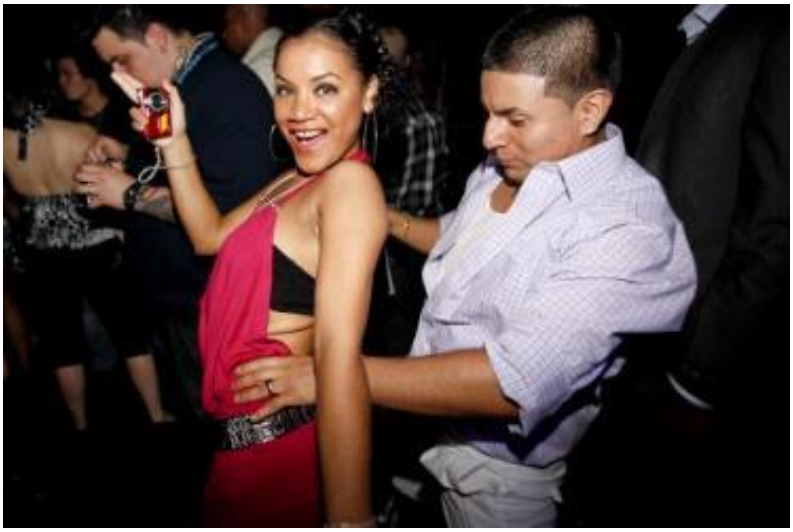
Finalmente, se puede observar que el número de ciudades con una comunidad artística suficiente para crear formas salseras originales sigue siendo limitado, quizás unos treinta, a lo máximo, en el mundo. En general, se trata de importantes metrópolis, sin que el número de habitantes no sea una condición necesaria ni suficiente. Algunas grandes ciudades (como Salvador de Bahía, Buenos Aires...) no pudieron desarrollar comunidades salseras de tamaño exceptional, mientras que en algunas ciudades medias como en Toulouse - Francia, se observa un destacado dinamismo (foto: la orquesta la Mecánica Loca, basada en Toulouse).

Diversidad de los medios salseros en cada ciudad

Para describir la diversidad de los ambientes salseros en el mundo, no es suficiente compararar las grandes cuidades entre sí, como si cada una tuviese un aspecto perfectamente homogéneo. Por el contrario, la variedad social y étnica de estos grandes ajiacos multiculturales que son las metrópolis, se manifiestan de forma directa en la diversidad de los lugares de esparcimientos existentes en cada una. Un hecho que también se puede comprobar dentro del subgrupo de los amantes de los bailes y de las culturas latinas. Esta diversidad marcada se desprende de las observaciones que pude realizar durante la redacción de este libro en ciudades como Madrid, Londres o Ginebra (capítulos C11, C7 y C3).



De manera simplificada, se puede decir, que el medio salsero de cada una de las grandes ciudades del mundo, se divide, por supuesto, en proporciones variables según el caso, en tres subgrupos muy distintos por sus valores, comportamientos y hábitos recreativos: 1) los habitantes de los suburbios populares latinos, cuya participación en las actividades salseras toma la forma de una sociabilidad multiforme (foto de arriba: Concierto de Cándido Fabré en Santiago de Cuba): 2) la burguesía urbana "mainstream" de los países desarrollados esencialmente enfocada hacia el baile (foto: bailadores de Salsa en Londres): 3) finalmente, los artistas e intelectuales girando alrededor del mundo de la cultura "latina", para quien la Salsa constituye una forma de expresión cultural entre muchas otras. Cada uno de estos tres grupos genéricos se subdividen ellos mismos en diferentes subgrupos, en función de diferentes criterios como la edad, los gustos musicales, la frequencia y las formas de practicar el baile, etc.



1. Los medios populares latinos. Esos constituyeron los núcleos en los cuales se forjó la Salsa original, ya sea en el barrio neoyorquino de los años 70 (capítulo C15) o sea en los suburbios pobres de Medellin y Cali, quien se apropiaron rápidamente de este modo de expresión (capítulos C16, C8). Actualmente, estos medios continuan a ser portadores de una fuerte tradición salsera, tanto en los barrios populares de las ciudades de América del Sur, así como en las comunidades de latinos inmigrantes de Londres o Madrid (capítulos C7, C11). ¿Sus características generales? 1) Recursos financieros modestos, y que hacen que las actividades recreativas frecuentemente tengan lugar en sitios marginales, informales o precarios - aunque existen también en Santurse, Juancito o en la Southside de Londres, muy buenos night- clubes modernos (foto de arriba: bailadores de origen colombiano en Londres); 2) una localización de las actividades nocturnas en los barrios alejados y populares donde los burgueses del centro titubean en aventurarse; 3) un buen conocimiento por parte del público del repertorio de las canciones (a menudo cantadas en coro por la audiencia), inclusive si el nivel de educación general de este público de origen frecuentemente modesto no es necesariamente muy alto; 4) reuniones festivas donde el baile juega un rol importante pero no exclusivo de otras prácticas sociales: comer, beber, discutir, escuchar la música, divertirse entre amigos, flirtear...

Precisemos que este medio popular en sí mismo no es homogéneo, y se descompone en varias subcategorías como había podido observar en el seno de la comunidad latina de Génova (ver capítulo C3, páginas 14-20): personas mayores practicando los bailes de salón durante la tarde; adultos nostálgicos que van a bailar la Salsa de su juventud en las viejotecas (discotembas en cuba); jóvenes que van a beber, flirtrear y bailar el Reguetón y el Despelote hasta bien tarde en la noche (foto: jóvenes bailadores de Reguetón en calles de Cuba).

2. Los bailadores aficionados de la "clase media" urbana. Actualmente este medio constituye el principal "mercado" de la Salsa, considerada desde un punto de vista comercial. Frecuentando las escuelas de baile y los modernos y confortables clubes nocturnos de los barrios de divertimentos, comúnmente situados en el centro de las ciudades, sus miembros en general, son jóvenes adultos de nivel universitario que disponen de ingresos suficientes para dedicar un presupuesto significativo para estas formas de divertimento. Su actividad salsera se concentra en su aprendizaje y práctica del baile, que durante las horas de fiestas nocturnas practican de manera continua, a menudo en detrimento de otras formas de socialización (foto: bailadores de baile en Ginebra). Su interés por la música Salsa y a fortiori por otras formas de cultura latina (poesía, literatura...) queda por el contrario más limitado, especialmente porque la mayoría de ese público (por supuesto, a aparte de los sudamericanos) no hablan español. Los miembros de esto grupo, por el contrario, están bien dispuestos a desplazarse ya sea por asistir a un festival, por particpar a un taller, o para aprovechar de un viaje de aventuras hacia Cuba o Cali donde se les encontrará, además, practicando en lugares especialmente concebidos para los turistas (Casas de la música de La Habana, grandes hoteles de San Juan...)

Sin embargo, esta descripción abarcadora no debe enmascarar la existencia de diferentes subgrupos más o menos distintos, caracterizados en particular por: 1) la intensidad de la práctica (aficionados ocasionales de ambiente latino versus practicantes incansables del baile); 2) por la naturaleza del enfoque estético (apasionados por el folklor versus practicantes de bailes de esparcimiento académicos); 3) por su nivel social (bailadores pertenecientes a medios con alto nivel de ingresos y desarrollando formas de prácticas específicas: cursos particulares, coaching deportivo, cruceros de lujo, asistencia a clubes nocturnos de alto nivel, etc.); 4) por su origen étnico y nacionalidad - los bailadores sudamericanos de clase media quien practican en los confortables clubes nocturnos de los barrios adinerados compartien, por ejemplo, algunas características, con los salseros de los suburbios populares de sus respectivas ciudades y particularmente, el gusto por el ambiente de fiesta colectivo y por la música Live (foto: la Galería Café Libro de Bogotá).

3. Finalmente, los medios artísticos-intelectuales. Aunque siendo cuantitativamente una minoría, Estos desempeñaron un rol crucial en las diferentes etapas de la difusión de la Salsa. Sin siquiera mencionar, el rol evidente de los músicos y bailadores profesionales en la creación y la evolución artística de este estilo, podemos citar : 1) el papel clave desempeñado durante los años 1970 y 1980 por los medios intelectuales de las grandes ciudades de América Latina (Bogotá y Cali notablemente) en el reconocimiento de la Salsa popular como un hecho cultural de pleno derecho y en su legitimación ante el público " mainstream" ; 2) El papel precursor alcanzado en la misma época por los artistas y intelectuales latino-americanos inmigrados en Europa en la progresiva difusión de la música Salsa en los escenarios del Viejo continente, abriendo de esta manera, la vía para la explosión de la Salsa come baile durante la década de los años 90; 3) y, por supuesto, el papel central de los miembros de este grupo en el funcionamiento diario de la comunidad salsera local, de la cual, muchos a veces, obtienen sus ingresos: organización de cursos, festivales, conciertos, viajes, ... (foto arriba: El club Quiebracanto, uno de los lugares más a la moda de la Salsa en Bogotá).

Además, esta comunidad artística ha desarrollado sus propios ritos y prácticas recreativas (foto de abajo: el grupo afrocubanos Wemilere en Ginebra). Estas se caracterizan notablemente por: 1) La organización de reuniones semi-abiertas dando importancia a una práctica artística compartida (peñas, descargas,...) ; 2) La preferencia por formas de expresión alternativas a la estética “mainstream” de la música comercial (folklor, música de vanguardia…); 3) Finalmente, por el hecho aparentemente paradójico de que el baile Salsa se practica poco en estas reuniones, como un actividad un poco secundaria, una forma de relajación marginal y sin importancia, aunque muchos participantes son ejos mismos profesores o músicos profesionales de Salsa.

El carácter un poco "underground" y alternativo de estos medios se refleja también en sus lugares de reunión: pequeños cafés "a la moda", lofts de artistas situados en barrios populares en vías de “gentification” como es el caso en el Este de París (Altos de Ménilmontant, Montreuil...), cafés musicales de Bogotá (capítulo C8, páginas 36-44), squats alternativos de Berlín o de Ginebra - desgraciadamente en vías de desaparición - (capítulo C6, páginas 11-19)...

Una comunidad de afinidades en red

La difusión internacional de la Salsa tiene por consecuencia la aparición en el mundo de numerosas comunidades locales de aficionados, los cuales a pesar de sus idiosincrasias están conectados por referencias compartidas en un mismo corpus cultural. Estas afinidades trascenden las distancias y las fronteras y constituyen el terreno de un deseo de encuentros, ellos mismos facilitados por el desarrollo de los medios de transporte y de las técnicas de comunicación (foto arriba: un radio musical FM en Bogotá). Esto conduce a la aparición de lo que yo llamaría una "comunidad de afinidades en redes", permitiendo a los salseros de cualquier origen comunicarse y encontrarse en diferentes lugares dedicados a lo que les agrada alrededor del mundo. Esta comunidad está estructurada en tres principales tipos de intercambios:

-- *La comunicación virtual en Internet y redes sociales.* Una gran mayoría de mis 2500 amigos en Facebook son salseros y tangueros repartidos en los cinco continentes. A través de esta actividad estoy informado constantemente de los eventos realizados en todo el mundo (foto a la derrecha: concierto del grupo Timbalive en el cabaret El Tucán de Miami, información recibida en mi Facebook parisino el 20 de marzo de 2016 a las 7h52). Por otra parte, la multiplicación de sitios web especializados, de radios o canales de televisión digitales permite la difusión y el intercambio masivo de las informaciones y producciones artísticas (ver por ejemplo el capítulo C8, páginas 46, 58 y 82 para una presentación de los numerosos radios digital salseras en Bogotá, Medellín y Lima).

- *Los desplazamientos ocasionales, en ocasión de eventos importantes:* festivales, grandes conciertos y viajes turístico-culturales organizados por las escuelas de baile dirigidos al Caribe (foto: salseros franceses tomando un curso de Rumba con el conjunto Folklórico de Oriente en Santiago de Cuba).

- *Finalmente, y a una escala geográfica más limitada, la existencia de* complementariedades *entre ciudades cercanas,* cuyos habitantes circulan constantemente entre ellas, en función de oportunidades para esparcimientos: Arco lémanico Genève-Lausanne (capítulo C3); región Lombardia-Piémont (capítulo C4); triángulo Bruselas-Gand-Anvers (capítulo C5 y foto al a izquierda: el club Bocadero de Anvers).

A través de la interacción constante de estos lugares de creación y de práctica salseros, asistimos hoy a la colocación de una red cultural globalizada enriquecida por la circulación constante de profesores invitados a los talleres y festivales, de aficionados participando en viajes turísticos, así como por la disponibilidad instantánea de los videos de Youtube. Cada uno de los "nodos principales" de esta red (en este caso, las grandes ciudades salseras del mundo), juega el rol de un pequeño "crisol" en fusión donde las influencias externas son constantemente reformuladas en función de las idiosincracias locales y posteriormente, reincorporadas al sistema mundial. De esta manera se establece así una cultura planetaria conectada en redes que se reinventa constamente, nutriéndose con lo dinámico y lo diverso de sus manifestaciones locales, ellas mismas en interacción constante y espontánea (foto a la izquierda: bailadora escandinava de Rumba en el Callejón de Hamel en La Habana).

Por cierto, este modo de funcionamiento no es solo limitado a la Salsa, sino que se puede observar por otras formas de culturas populares en vías de expandirse a nivel mundial como por exemplo el Hip Hop o el Tango (foto arriba: espectáculo de Tango callejero en un barrio turístico de Buenos Aires).

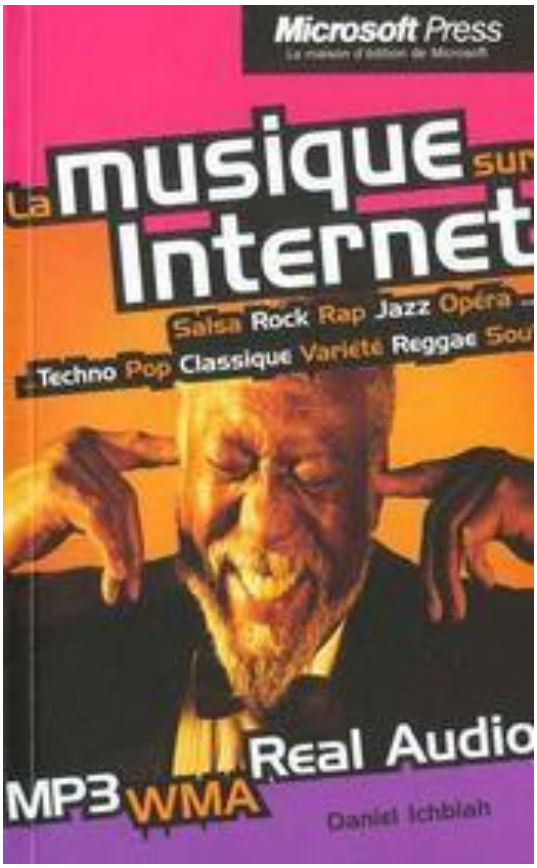
Conclusión: dinamica de las redes culturales globalizadas

A modo de conclusión, quisiera insistir en la formidable mutación cultural que presenciamos actualmente, de la cual la Salsa constituye un buen ejemplo (entre otros). Este movimiento se podría definir como "*la transición entre, 1) por un lado, culturas locales tradicionales relativamente compartimentada unas de otras, cuyas evoluciones son parte de la larga historia, y, por otro lado, 2) prácticas recreativas globalizadas, cuyas mutaciones pueden producirse casi instantáneamente de acuerdo a las interacciones en tiempo real existentes entre las diferentes ciudades del mundo, a través de las redes sociales y de los movimientos poblacionales.*" (foto a la izquierda: noche de Salsa con mezcla de chinos y expatriados en Shangai)...

En mi opinión, esta transición histórica se puede explicar por la evolución de la influencia respectiva de dos fuerzas fundamentales, queine están destras de la creación y la dinámica de cualquier cultura popular en un lugar determinado. Yo calificaría estas fuerzas, para simplificar, como "endógena" y "exógena".

La fuerza endógena es el lento proceso de percolación a través del cual los elementos culturales de varios orígenes presentes en el mismo territorio, interactúan para fusionar y formar una cultura local sui géneris. En el caso de Cuba, este fenómeno fue analizado por el sociólogo Fernando Ortiz quien definió el concepto de "transculturación" para explicar cómo los aportes africanos y europeos se mezclaron e intercambiaron a lo largo del tiempo para finalmente, crear un mestizaje sui generis (foto arriba: Tumba Francesa en Santiago de Cuba).

La fuerza exógena es aquella a través de la cual las influencias culturales nuevas, llevadas por los movimientos migratorios o en la época contemporánea, por la influencia de los medios de comunicación transnationales, se incorporan a la cultura autóctona para modificar las características de esta, conduciendo en un término más o menos cercano, a la creación de nuevas formas de expresión. Por ejemplo, el surgimiento del Tango argentino está estrechamente ligado a los grandes flujos migratorios europeos, los cuales a finales del siglo XX, cambiaron la estructura étnica y, por tanto, las formas de la cultura popular en este país (foto a la izquierda: llegada de inmigrantes europeos a principios del siglo XX a Buenos Aires).



Si estas dos fuerzas han siempre coexistido, el elemento nuevo, característico de la época contemporánea, es que la contribución relativa de la fuerza "exógena" ha aumentado de forma espectacular: las migraciones masivas de personas facilitadas por el desarrollo de los medios de transporte internacionales, la divulgación instantánea de las expresiones culturales a través del cine, la televisión y actualmente por la internet, han ayudado a que las diferentes culturas en el mundo interactúen de manera permanente entre sí, en proporciones bien superiores con respecto a lo que se pudo observar en el pasado. Esta situación brinda de ahora en adelante la posibilidad de difundir a nivel mundial, de manera muy rápida, nuevas formas musicales y bailables existentes en cualquier lugar. La historia de la Salsa es un buen ejemplo de esto (imagen a la izquierda: una guía de la música en Internet).

Sin embargo, esta situación no conduce, necesariamente, a una destrución de las especificidades de las culturas locales por la "rueda aplastante" de la globalización cultural. Existen varias razones acerca de ello, las cuales son:

Primeramente, porque el aporte alogénico (incluso si se trata de una forma de expresión globalizada llevada por fuertes medios de difusión) no es adoptada como tal por los grupos de un determinado territorio, sino que es el objeto de un proceso de apropiación que, a través de las dificultades del aprendizaje, las malas interpretaciones culturales o la creatividad propia de los pueblos receptores, conduce a una mutación/adaptación sustancial de la cultura importada en su nueva tierra de acogida. Es por eso que no existe una Salsa única en el mundo, sino una gran diversidad de culturas urbanas (estilos de baile o de música, modo de transmisión, formas sociales...) haciendo referencia a un mismo "factor común". Las comunidades salseras parisinas, habaneras, neoyorquinas o ginebrinas presentan, entre ellas, tantas diferencias como similitudes (foto: noche de Salsa en Dakar).

Seguidamente, debido a un fenómeno de rebote (lo que los historiadores de los ritmos latinoamericanas designaron con el término de "ida y vuelta"), las nuevas síntesis salseras desarrolladas en las diferentes ciudades de acogida van a influenciar a su vez, por poco que tuvieran un valor creativo, al resto del mundo. Por ejemplo, es midiendo el entusiasmo provocado a nivel mundial de la "Salsa cubana" - un neologismo inventado totalmente en Europa - que los mismos cubanos se reapropian de este concepto para forjar de aquí y de allí, a partir de su profunda riqueza autóctona (Timba, Casino, Rumba, ritmos Afrocubanos, etc.), una "oferta" adaptada a las demandas del público internacional. Podemos imaginar que este fenómeno de "rebote", devenido permanente, alimentará constantemente el dinamismo y la renovación de la cultura salsera a nivel mundial.

Este análisis es, por supuesto, trasladable, mutatis mutandis, para el resto de las formas de expresión cultural globalizadas. De hecho, la Salsa constituye solo una de las numerosas prácticas de esparcimientos globalizadas aparecidos durante el último medio siglo. Citemos, para limitarnos solamente al baile de espacimiento (e inclusive, mi lista no es extensa): el Rock'n Roll, el Tango, los bailes africanos, los bailes indú, el Flamenco, la Batacha, etc. (foto arriba : el grupo de Reguetón cubano Gente de Zona en concierto con el rapero norteamericano Pittbull)

Hecho histórico bastante nuevo, la práctica de estos estilos no es ya el resultado de una "herencia" debido al origen, étnica o ubicación geográfica de los implicados (los argentinos bailan el Tango, los santiagueros bailan el Son, los habitantes de Auvernia bailan la danza rústica de Auvernia, etc), pero de una elección personal, influenciada y hecha possible por la presencia constante y la accessibilidad immediata de una oferta multicultural casi ilimitada por los grandes medios de comunicación globalizados. Como resultado de esto, podemos ver a un Lapón apasionarse por la Rumba cubana, mientras que su hermano practica intensamente el Kabuki Japonés, o un habitante de la Patagonia interesarse a la música senegalesa, mientras que su vecino colecciona viejos 78 giras de canción francesa de los años de 1930 (foto arriba: desfile de tambores brasileños en los Grandes Bulevares de París).

Las consecuencias de esta nueva libertad de elección en materia de expresión cultural son inmensas. Primero, de esta resulta improbable la hipótesis de una nivelación y estandarización de la cultura popular a nivel mundial, ya que a cada momento sus practicantes, en cualquier lugar del mundo donde se encuentren, podrán elegir entre cientos de posibilidades - incluidas las de pasar de una práctica a otra si desea hacerlo (foto a la izquierda: Salsa Club en Berlín, donde diferentes estilos de baile son practicados de forma simultánea en varios salones).

Además, esta diversidad de prácticas constituye en sí un elemento enriquecedor y une fuente de innovaciones, ya que ella supone necesariamente una adaptación de las culturas globalizadizas a cada medio local donde son ejecutadas: un habitante de Laponia, no bailará la Salsa en el mismo lugar, con la misma ropa, ni con las mismas formas expresivas que un congolés o un japonés. En otras palabras, existen tantas variantes de la Salsa como de ciudades que la acogen.

En fin, esta cultura globalizada, debido a su dinámica específica es necesariamente creativa y en renovación constante. Esta dinamica es el producto de la interacción de tres factores : 1) por parte de los consumidores, la espera de novedades ; 2) por parte de los artistas, la creación de nuevas formas de expresión mutantes o fusionadas; y 3) por parte de la industria del recreación , la búsqueda constante de nuevos estilos que permitan dinamizar el mercado.

Para terminar quiero añadir que, en mi opinión, el universo de las culturas populares tradicionales, susceptibles de servir como base a la creación de formas globalizadas, solamente ha sido poco explorado. Decenas de ritmos musicales latino-americanos (Gaita, Zamba, Plena, Kompa, Samba, etc.) podrían ser aún valorados y sacados de su marginalidad como ocurrió hace 15 años con el Son santiaguero por la magia de la película "*Buena Vista Social Club*". La riqueza cultural del patrimonio danzario africano y amerindiano, se mantiene aún bastante desconocido por parte del público a nivel mundial. En fin, con relación a Europa, estoy convencido que la musette parisina y los bailes regionales no han dicho su última palabra... (foto arriba: Cliford y Gaelle Jasmin bailando el Kompa en Miami).

Síntesis bibliográfica

Capítulos del libro (en francés)

C1. África, Asia, Mediterráneo, pays slaves : Mutations locales d'une Salsa globalisée
C2. Europe de l'ouest : Le plus actif continent salsero du monde ?
C3. Genève : une ville moyenne pleine de ressources
C4. Rome, Milan : une Italie polycentrique, bastion de la Salsa cubaine en Europe
C5. Bruxelles, Anvers, Gand : les réseaux urbains de la Salsa belge
C6. Berlin : une ville trépidante, ouverte et décalée
C7. Londres : une Salsa pour deux peuples ?
C8. Amérique latine : une terre naturellement accueillante aux rythmes caribéens
C9. Les villes américaines, creusets des cultures latinos globalisées
C10. San Juan (Puerto Rico) : Une sœur caribéenne de la Salsa New-Yorkaise
C11. Barcelone et Madrid : la Salsa, descendante des musiques d'Ida y Vuelta
C12. La Havane, comme un phénix, renaît de ses cendres
C13. Santiago : le géant endormi
C14. Paris : la ville qui a inventé les Salsas cubaine et portoricaine
C15. New York : Creuset de musiques et de danses urbaines
C16. Cali : une belle histoire d'amour avec la Salsa
C17. Cliford Jasmin : rencontre avec le parrain de la Salsa portoricaine en France

Principales referencias bibliográficas (en francés).

B1. Tango et Salsa : cousin blanc, cousine mulâtresse ?
B2 Petit voyage bibliographique vers les Salsas du monde
B3. Salsiology, Afro cuban music and the Evolution of Salsa in New York City
B4. El libro de la Salsa, cronica de la musica del Caribe urbano
B5. Ma Salsa défigurée
B6. Danses latines, le désir des continents
B7. Situating salsa : global markets and local meaning in latin popular music
B8. ¡Que viva la música !
B9. The city of musical memory
B10. Salsa e identidad juvenil urbana
B11. Salsa, Sabor y Control
B12. The making of Latin London
B13. La salsa en Europa : rompiendo el hielo
B14. La Salsa : Un estado de ánimo
B15. Salsa Opus 2, Colombie, un pays tropical
B16. Salsa Opus 4, Vénézuéla, visa pour les barrios
B17. Le monde autour de la salsa

Anexos

Anexo 1. Doce sorpresas y paradojas relacionadas con la salsa

1. La primera vez que vi bailar la Salsa (en París, a mediados de los años 1990), no comprendí bien la diferencia entre ella y el Rock'n Roll. Los movimientos de los brazos y del cuerpo, me parecían casi parecidos a este baile. El carácter "caribeño" de la Salsa solo se reveló, ante mis ojos, mucho tiempo después.

2. Mucho más que el Tango, el cual practico igualmente de forma intensiva, mis sensaciones variaban considerablemente, durante mis primeros años de practica de la Salsa, de una pareja a la otra. En algunos casos, yo sentaba una fusión extremadamente agradable mientras que en otras, yo tenia la desagradable impresión de no estar bailando lo mismo, inclusive con el mismo ritmo. Sin entenderlo claramente ya, yo estaba discubriendo la diferencia entre la Salsa cubana y la Salsa portoricana.

3. Una de mis experiencias más penosas durante el descubrimiento de la Salsa, fue observar, de manera recurrente, propósitos hostiles y despreciativos entre los aficionados de las diferentes formas de Salsa (particularmente entre las llamadas « puertoricana y cubana ».

4. Cuando indago en Google el tema "Salsa" asociado con nombre de ciudades o de países, las referencias caribeñas no son las más numerosas, sino las relacionadas con los Estados Unidos y Europa occidental.

5. Cuando me decidí visitar a Cuba para aprender y bailar la Salsa, me decepcioné los primeros días, por encontrar con dificultad pocos lugares de aprendizaje y bailes nocturnos. Más tarde cuando pude identificarlos, constaté rápidamente, que la mayoría de los cubanos y cubanas que frecuentaban esos lugares, lo hacían con el objetivo de buscar turistas y divisas. Además, ellos bailaban entre ellos otros tipos de baile, como el Reguetón. Particularmente estaba decepcionado por la poca práctica de la Salsa en Santiago de Cuba, mientras que en esta cuidad, cuna del Son que es como el padre de la Salsa, existe una fuente extraordinaria de bailadores profesionales y aficionados de gran calidad.

6. En la década de 1980, la Salsa era calificada con frecuencia como un "baile latino". En la actualidad, este término ha regresado para beneficio de la denominación " baile Afro-Caribeño". ¿Por qué tal evolución del vocabulario para designar a un baile cuyas estructuras fundamentales no han cambiado?

7. Estoy decepcionado por el desconocimiento, por parte del público occidental de los bailes haitianos. A pesar de esta diversidad y creatividad extraordinarias, la cultura popular

haitiana no es muy conocida internacionalmente. Y – ¿deberíamos lamentarlo o no? - los bailes haitiano tradicionales, no han logrado penetrar en el mercado globalizado de las prácticas de esparcimientos.

8. Cuando trato de explicar a mi familia y amigos que la cultura popular del Caribe me apasiona, me dicen con frecuencia, con una mueca mitad-divertida, mitad-desdenosa : “Ah! tu bailas la Salsa!” Entonces, utilizo todos los recursos para convencerlos de que mi campo de investigación abarca un dominio mucho más amplio y diverso en todas sus manifestaciones que un simple baile de clubes nocturnos: el de las culturas populares pan-caribeñas, cuyo valor como fenómeno cultural supera con creces el de una simple danza, y del cual la Salsa es solo uno de las múltiples novedades comerciales contemporaneas.

9. Viajando mucho tuve la desagradable sorpresa, incorporándome a una classe de Salsa en mi nueva ciudad adoptiva, que yo no entendía nada a lo que se estaba enseñando, mientras yo estaba anteriormente considerado un buen bailador en la cuidad de que venía.

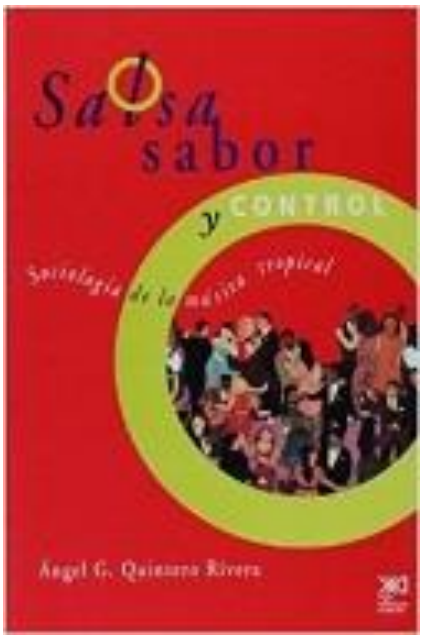
10. Mi experiencia personal en el aprendizaje de los bailes cubanos a través del mundo varió según los lugares: yo fui sucesivamente un alumno perdido en el gentío de los anónimos en París, un cliente cortejado en Santiago, o inclusive el amigo íntimo de un grande maestro del los bailes afro-cubanos en Ginebra.

11. Durante mis peregrinaciones salseras, a veces, me quedaba sorprendido por la vitalidad inesperada de determinadas ciudades y barrios que parecían ser atraídos con pasión por esta cultura, mientras que en otros lugares no ocurría lo mismo. ¿A qué atribuir esas grandes diferencias en cuanto a esa vitalidad salsera dependiendo de las cuidades?

12. Durante mi estancia en Cuba, tuve la impresión de que el clima de pobreza, y en ocasiones, de tristeza, que se notaba en la Isla, no tenía nada que ver con los misterios exóticos tropicales que me había imaginado. Al contrario, me di cuenta que era yo el que parecía exótico frente a los habitantes de la isla, quienes habían proyectado hacia mí cierto misterio (todo tan inexacto para mí como para ellos) de prosperidad occidental.

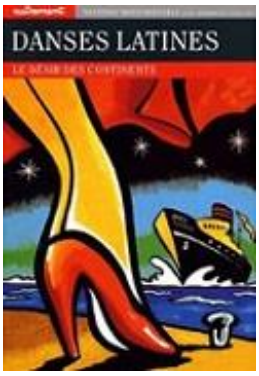
Anexo 2 : Breve recorrido bibliográfico de la Salsa en el mundo

Inmerso en la redacción de un libro consagrado a la diversidad de las expresiones salseras alrededor del mundo, recopilé durante los últimos meses, una pequeña bibliografía sobre el tema. Les propongo un corto recorrido por esos libros de referencia.



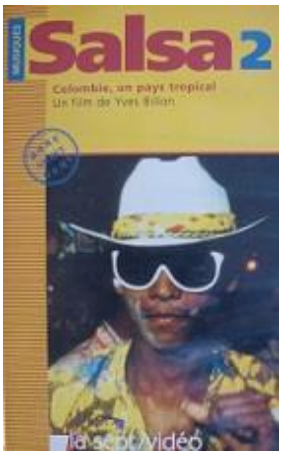
Por supuesto, es en las diferentes músicas populares del Caribe que la Salsa tien sus raices. El libro de Ángel G. Quintero Rivera *Salsa, Sabor y Control* tiene como objetivo demostrar que estos ritmos caribeños reflejan, en su estructura instrumental así como en sus textos o la forma de practicarlas, las características del medio social dentro del cual fueron creados, expresando de esta forma la visión del mundo de las poblaciones involucradas. Muy enfocado hacia el caso puertorriqueño, este libro se podrá completar, con respecto a Cuba, por la lectura de muchas obras de musicología que pude reunir y analizar durante mis viajes a ese país, de los cuales dos capítulos de mi sitio web (*Carné de viaje 2011 a Cuba* y *La música y los músicos*) proponen una presentación.

Los Estados Unidos, y en particular la ciudad de Nueva York, constituyeron la fragua donde se forjó la Salsa, música urbana nacida de un mestizaje entre ritmos caribeños y afro-americanos. Dos libros son, en particular, muy informativo sobre este tema : la obra de Vernon Boggs, *Salsiology, Afro cuban músic and the Evolución of Salsa in New York City* describe la saga de la Latin música niuyorquina desde los años 1940, y, posteriormente, el desarrollo de su expresión moderniza, la Salsa, sobre la base de intervistas con valiosos protagonistas de nivel máximo en estos eventos. El libro de César Miguel Rondón, *El libro de la Salsa, crónica de la música del Caribe urbano*, más enfocado en el período clave de los años de 1960 y 1970, constituye una fuente inagotable de análisis discograficos detallados sobre las diferentes orquestas y cantantes que participaron en el rescate de la Sals. Su análisis muy profundo del escenario niuyorquino es completado por otros capítulos interesantes dedicados a los casos de Puerto Rico y Venezuela.

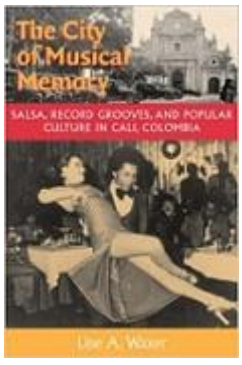


Más tarde la Salsa va a internacionalizarse. Ese movimentio es analizado según differentes angulos de acercamiento en las tres obras que pude consultar sobre el tema.

Situating salsa: global markets and local meaning in latín popular music, obra collectiva dirigida por Lise Waser, se apoya sobre la idea de que la globalizacion de la Salsa tuvo come consecuencia la aparición en el mundo de formas de expresión locales muy diversas, que la obra recoge en un recorrido a través de una formidable compilación de monografías. *Danses latines, le désir des continents*, una recopilación de artículos dirigida por Elizabeth Dorier- Aprill, insiste en la idea de que la apropiación de las diferentes musicas de origen caribeño por las clases medias de los países desarrollados fue acompañada por una mutación de la función social de esos ritmos. Ellos hubieran perdido, en efecto, durante este proceso, su carácter de expresión autentica de una identidad local para convertirse en portadores de una imagen falsificada de sensualidad exótica fantaseada y en un llamado mercantil al gozo rápido. Finalmente, el bailador Esteban Isnardi nos brinda en el libro *Le monde autour de la salsa*, un bello testimonio personal de las diferentes comunidades salseras que pudo visitar alrededor del mundo en ocasión de participar en diferentes adiestramientos y festivales.



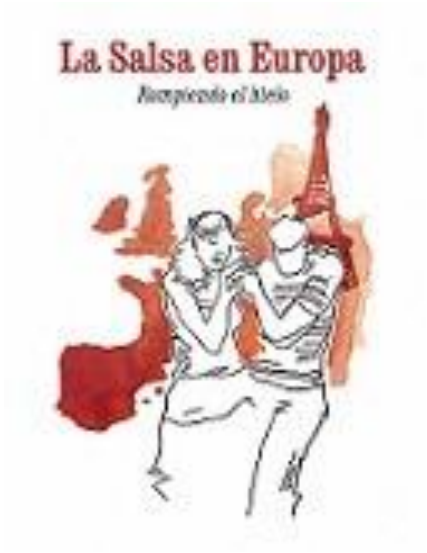
Varios países de América Latina, cercanos geográficamente y culturalmente del Caribe, se abrieron ampliamente a la Salsa desde finales de 1960. Es en particular el caso de Colombia y Venezuela sobre los cuales el cineasta Yves Billón realizó dos interesantes documentales : *Colombia un país tropical* y *Venezuela, visa por los barrios.* Traté, sin éxito, de completar ese horizonte de los países de América del Sur con la lectura de dos obras de referencia dedicados al caso venezolano y peruano respectivamente : *El vínculo es la salsa*, de Juan Carlos Baez y *La historia de la Salsa en Perú*, de Eloy Jauregui, pero hasta el momento, desgraciadamente, no lo he logrado.

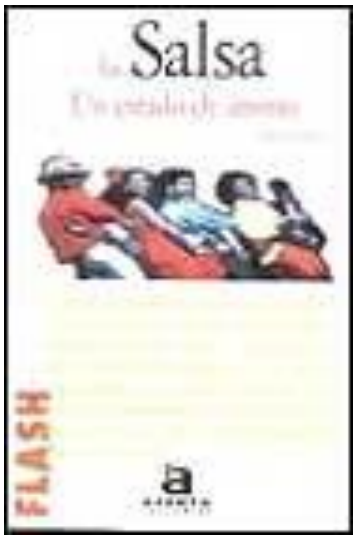


La ciudad colombiana de Cali constituyó uno de los núcleos principales del desarrollo de la Salsa en América del Sur, donde se creó un estilo de baile específico conocido actualmente como " Salsa colombiana". La obra de Lise Waser, *The city of musical memory* nos ofrece una descripción real y precisa de esta historia. Él encuentra su equivalente literario en la novela de Andrés Calcedo *Que viva la música!*, que describe el descenso enloquecedor de una jovencita burguesa de Cali que, atrapada por la música y el baile, se sumerge durante las noches en una ambiente de sensualidad frenética que la va conduciendo poco a poco hacia el consumo de drogas, a la violencia y al sexo sin control.

Con respecto al resto de las ciudades colombianas, lamento no haber visto el documental *Medellin en Su Salsa*, que describe la historia y el ambiente salsero de esta ciudad. Pero me consolé un poco leyendo *Salsa e identidad juvenil urbana*, un análisis sociológico muy interesante sobre jóvenes acostumbrados a frecuentar un bar salsero underground de Medellin, *El Tibiri*.

La Salsa llegó un poco más tarde a Europa. Aunque hubiera cierta presencia de ese estilo musical en el Viejo Continente desde la década de 1980, es solamente después de 1990 que el mismo se convierte en un fenómeno de masas. Saul Escalona nos hace entrega de dos obras, *La salsa en Europa: rompiendo el hielo*, y *Mi Salsa desfigurada*, donde nos brinda interessantes informaciones sobre el desarrollo del ambiente salsero en varios países europeos como España, Alemania, Suecia y Francia. Ademas, el autor desarrolla en estas obras la idea polémica según la cual la versión europea de la Salsa está basada en una imagen maltratada de exotismo tropical, lo que constituiría una desnaturalización de la Salsa original de los barrios populares latinos, con sus ambiente duro y rebelde. Ese panorama general de la Salsa en Europea puede ser completade con la lectura de la obra de Patria Roman-Velazquez, *The making of Latin London*, sobre el desarrollo del escenario salsero londinense, con un análisis interesante de los varios subgrupos etnico-culturales que la constituyen.





Para verificar que las informaciones y los análisis contenidas en las obras anteriores hayan sido correctamente asimiladas, se podrá leer el pequeño libro de José Arteaga *La Salsa: Un estado de ánimo*. Este in-octavo escribe en una treintena de capítulos cortos y muy instructivos, lo esencial de lo que hace falta recordar sobre la historia de la Salsa hasta finales del siglo XX.

Los cinéfilos podrán, finalmente, completar estas lecturas mirando algunos de los numerosos filmes, documentales, (y de ficción) dedicados a la Salsa. Yo presento una gran muestra de ellos en una de las secciones de mi sitio Web, *Reflejos del ciné cubano y de Salsa*.

Anexo 3. El Caribe: Una tremenda creatividad popular con un potencial subvalorizado

Para escribir la historia de la Salsa, es necesario en primer lugar, volver a las supuestas fuentes de esta música: las cuidades del Caribe, como Santiago de Cuba, La Habana o San Juan, donde sus ritmos precursores, se supone, fueron inventados. Así que el investigador es confrontado, en cada caso, a la misma paradoja: si la creatividad musical y la energía bailable están presentes de forma espontánea en eso diferentes lugares, estas no pudieron por el contrario, ser directamente formalizadas en estos mismos lugares como "Salsa", en un género exportable adaptado a los gustos de una población urbana globalizada (foto a la izquierda: músicos de la Calle en Santiago de Cuba).

En efecto, para que este proceso de transmutación se produzca, tienen que cumplirse tres condiciones que solo las grandes metropolis del Norte pueden ofrecer: una diversidad cultural que permita la creación de ritmos mestizados; un público numeroso (y solvente) con deseos de exteriorizar su estrés y frustraciones a través de una música y un baile hecha a su medida; una industria activa del show business y de divertimento que permita la amplia difusión de estas nuevas formas (foto abajo: vista de Santiago de Cuba).

En resumen, para que la Salsa surja y se difunda, si la "materia prima" de los ritmos caribeños es necesaria, no es suficiente. Esta debe ser transformada incorporando una buena dosis de estrés, multiculturalismo y espíritu emprendedor. Elementos que solo lo podíamos encontrar hasta finales del siglo pasado en las metropolis del norte del planeta. Y en primer lugar, en Nueva York, cuyas características a finales de 1960, se prestaban idealmente a la creación de esta nueva forma de expresión musical (foto arriba: concierto de la Fania All Stars en New York en 1971). Por el contrario, las tres ciudades caribeñas estudiadas en mi investigación experimentaban en la misma época diversos grados de dificultades para valorar y desarrollar su potencial salsero:

- La Habana, donde se inventó nada menos que el Son Montuno en los años de 1940 y el estilo de baile Casino desde 1950 – presagiando la Salsa como música y como baile, respectivamente - ha sufrido durante los últimos cincuenta años un aislamiento cultural y un clima político-económico muy desfavorable para el florecimiento de una dinámica industria de divertimento (capítulo C2). No es hasta los últimos 20 años que su estilo propio de Salsa (Timba para la música, Salsa cubana para el baile) comenzó a imponerse en el extranjero. En cuanto a la vida nocturna y a la industria de divertimiento en La Habana, hoy se observa un leve renacer (foto arriba: concierto de la Charanga Habanera).

- Santiago de Cuba, cuna del Son y siempre fuente de una increíble riqueza de talentos artísticos (capítulo 13), todavía se mantiene un poco aislada de las evoluciones del mundo moderno. En esa cuidad, la ausencia de estímulo económico y aportes culturales externos (con la excepción los otros folklores populares caribeños), no favorecen en la actualidad la creación de nuevos géneros musicales (foto a la derrecha: fiesta del fuego en Santiago de Cuba). Por eso, Santiago parece hoy, con su immenso potencial de talentos subvalorizados, un gigante dormido.

- San Juan de Puerto Rico, que en los años de 1950 había jugado un rol precursor en la creación de una música caribeña con sonidos modernizados (que ahora no se llamaba Salsa sino Guaracha) estuvo opacado hasta principios de 1980 por el frenesí neoyorquino – también enriquecida en gran medida por los talentos que llegaron de la Isla. No es hasta comienzos de los años de 1980 que Puerto Rico empezó a imponer en el mercado internacional sus proprios estilos musicales autóctonos (primero la Salsa romántica, luego el Reggaeton)- beneficiando, por una parte, de un estrecho contacto con el mercado y el público norteamericano (capítulo 10).

- Finalmente, Jacmel, ciudad costera en el sur de Haití, da otro ejemplo, aunque no sea directamente relacionado con el mundo de la Salsa, de la formidable energía musical y la creatividad artística de la Perla de las Antillas. Sin embargo, este patrimonio, todavía es poco conocido hoy en el extranjero porque aún no ha sido "renovado" (¿deberíamos lamentarlo o no?) para ser convertido en un producto de consumo de masas destinato al mercado internacional (ver capítulo C17, páginas 2-10 y foto arriba: el carnaval de Jacmel).

Anexo 4. América del Norte: Las cuidades americanas, crisoles de formas cultural globalizadas

La Salsa, como otros ritmos de esparcimiento globalizados llamados "tropicales", no es solamente la descendiente de las tradiciones caribeñas. Ella es también el resultado de una química cultural que se desarrolló durante el siglo XX en las grandes metrópolis multiétnicas e hiperactivas de la América del Norte. Como lo expresa Carmen Bertrand cuando dice: "*Son los Estados Unidos quienes confieren a los diferentes bailes y ritmos de América Latina una identidad común y latina"* [Bertrand, 2001, in B6]. Y son también los Estados Unidos quienes los mezclan y los "renovan" para crear a partir de estos, nuevos productos de entretenimiento de masas adaptados a las necesidades y expectativas de los habitantes de las ciudades de los países del norte (foto arriba: la orquesta del cubano Mario Bauzá en New York durante los años de 1950). Ya sea Salsa, Bachata o Rock Chicano, este proceso de mestizaje y de proyección se apoya sobre mecanismos parecidos:

--Una ola de inmigrantes latinos, portadores de sus propias formas de expresión cultural, llega a los Estados Unidos y se concentra en general (no siempre) en los barrios pobres de las grandes metrópolis. Los hijos de los inmigrantes desarrollan una identidad mixta, hecha por una parte, de la appropiación del estilo de vida del país que los acoge, y por otra parte, de una memoria, a veces idealizada, de sus orígenes (foto a la derecha: barrio latino en Los Ángeles).

- Esta identidad mixta, vivida con más o menos dificultades, es expresada a través de una cultura sui géneris, asociando la influencia del fondo folklórico del país de origen - eventualmente mezclada con las influencias traídas por inmigrantes de otros país - y de la cultura popular urbana del país de acogida. Esta cultura popular sincrética y espontánea juega la función de cuna creativa para una generación de jóvenes artistas nacidos en el seno de esta población emigrada. A ellos se añaden algunos artistas autóctonos atraídos por estas nuevas formas de expresión y que la enriquecen al pasar por las tradiciones y estéticas culturales de las cuales son, ellos mismos, portadores (foto arriba: el trombonista neoyorquino Willie Colón).

- La industria de la producción musical y del divertimento transforma (en general a través de un desvanecimiento o desnaturalización) estas expresiones populares espontáneas en producto de esparcimiento de masas, adaptadas a las expectativas de los jóvenes citadinos del mundo entero, y por tanto, comercializables y exportables en el mercado internacional del entretenimiento (foto a la izquierda: nigh-club en Miami).

-- Este producto recreativo, luego de un período de desarrollo y después de auge, se enfrenta, con los años, a la competencia de nuevas formas musicales adaptadas a las espectativas de una nueva generación de jóvenes consumidores. Entra entonces en una fase de declive, seguido por un proceso de "relooking o renovación" y/o fusión con estos géneros nuevos, dando lugar a nuevas formas de expresión mestizadas.

Este proceso, en general, conduce en cada caso particular (es decir, en cada una de las grandes ciudades que sirven de crisol para estos fenómenos), a la aparición de formas específicas de expresión, bajo la influencia de dos factores principales: 1) las características de las culturas autóctonas y alógenas que entran en contacto con el fenómeno migratorio); y 2) las condiciones concretas de su combinación (condiciones de integración de poblaciones alógenas, estado de la industria local del ocio, etc.)

El análisis comparativo de las tres grandes ciudades norteamericanas, cunas de las principales culturas urbanas latinas presente en los Estados Unidos (New York, Miami, Los Ángeles), conduce en este ámbito a interessantes conclusiones.

Esto nos permite comprender, en particular, el carácter hondamente neoyorquino de la Salsa, surgida del reencuentro de ritmos caribeños, aportados por una fuerte inmigración puertorriqueña y de la tradición Jazzista de la ciudad. Este estilo musical híbrido, fue entonces adoptado por un público popular y urbano de origen latino que vivía en los barrios pobres de la Big Apple, del cual refleja la dualidad de identidades (foto a la derecha: bailadores del barrio neoyorquino en los años de 1970).

A cuanto a Los Ángeles, esta cuidad non fue una destinación mayor de la inmigración caribeña en los Estados Unidos, pero es el sede de una industria del show-business dinámica y con mucha influencia internacional. Esta posición prominente en la industria del divertimento, puede explicar cómo esta cuidad, sin haber necesariamente hecho grandes aportes a las innovaciones artísticas de este género, se estableció como el centro de formas salseras entre las más comerciales, particularmente, a través de la organización de numerosos congresos de baile en ciudades de todo el mundo y la creación de un estilo de baile muy espectacular, teniendo por objetivo de impresionar al público por su maestría técnica (foto arriba: demonstración de Salsa «LA Style»). De otra parte, la presencia de una importante comunidad de origen mexicano, favoreció la aparición de estilos musicales sincréticos asociando la música chicana y el pop/rock norteamericanos.

Finalmente, Miami acogió a una inmigración masiva de cubanos. Estos, aunque nostálgicos de sus orígenes, se identificaron profundamente por razones políticas, con los valores y formas de vida del país que los acogió. La expresión musical de este deseo de integración, fue la aparición de un «Latín Sound» asociando los ritmos cubanos tradicionales a la música de variedades «mainstream» norteamericana para llegar a productos culturales bien calibrados para el consumo recreativo de masas (foto arriba: bailadores en el Bongos Cuban Cafe de Miami).

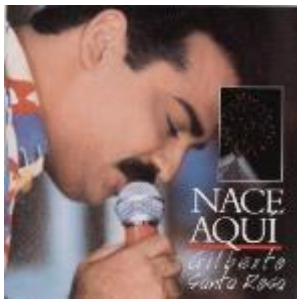
Después de haber describido las características del «modelo de referencia» neoyorquino (es decir, los factores desencadenantes y la dinámica histórica de la Salsa en esa cuidad), trato de demostrar en el capítulo C9 de mi libro, que las características de Miami y de los Ángeles, explican la aparición de formas diferentes de la Salsa y de manera más general, de la música latina en esas dos megalópolis (foto a la izquerda: Salsa al aire libre en Nueva York).

Anexo 5. América latina, tierra de ritmos caribeños

Si la historia de la Salsa en América Latina ha recorrido caminos muy diversos en diferentes ciudades y países, también se puede discernir algunos rasgos comunes en estas trayectorias. Distinguir entre los elementos similares, comunes a todo el continente y las peculiaridades de cada dinámica local, constituye el objeto del capítulo C8 de mi libro, en el cual analicé 5 grandes ciudades como: Cali, Bogotá, Medellín, Caracas y Lima.

Un plan común. Desde las primeras manifestaciones de la Salsa neoyorquina a finales de 1960, varias grandes ciudades de América Latina – especiamente en Colombia, Venezuela, Perú y Panamá - acogieron con mucho entusiasmo esta nueva forma de música popular. Por sus polirritmias afro-caribeñas ya familiares en algunos pueblos costeros, por sus fuertes sonoridades apropiadas para la fiesta y el baile, por sus textos en español evocando lo cotidiano del barrio, la Salsa estaba bien posicionada para expresar musicalmente la visión del mundo y la forma de vivir de los pueblos pobres instalados en los suburbios de las metrópolis, en rápido crecimiento, del continente sudamericano (foto a la derecha: espectáculo de baile popular en Cali en la década de 1970).

Originalmente confinada a barrios marginales, esta música emerge progresivamente de su gueto en la década de 1970. Un movimiento que fue el resultado de dos tipos de influencias de naturaleza muy diferente, incluso casi-antagónicas: por un lado, los medios artísticos, intelectuales y progresistas se interesaron por esta forma de expresión popular de tonalidad muy rebelde, otorgándole una forma de legitimidad cultural. Por otro lado, la industria del ocio se propuso valorar su potencial comercial, como producto de entretenimiento masivo. En consequencia, la clase media aceptó con gusto la Salsa como soporte de un enorme consumo de ocio nocturno. A partir del fin de los años 1970 se vieron entonces florecer, en las zonas de esparcimiento de los centros de las ciudades, night-clubs, bares, discotecas y escuelas de baile. Surgieron también, al mismo tiempo, orquestas de Salsa autóctonas cada vez más numerosas, dando cuerpo a una genuina oferta musical local, con un aumento impresionante del número de conciertos y festivales (foto arriba: Oscar de León en la Feria de Cali).



Posteriormente, a partir del fin de la década de los 80, empezó un período de crisis y cambios. En numerosas ciudades, la vida nocturna se vio afectada por el aumento de la inseguridad y la violencia urbana. La Salsa, enfrentada a la competencia de otros estilos musicales como el Merengue y después, el Reguetón, perdió su supremacía anterior. Desde el punto de vista musical, el estilo impetuoso de la Salsa Brava cedió su lugar a una Salsa romántica suave e íntima, más cercana a la balada de variedades que a la música "consciente" o de vanguardia. Un estilo bien adaptado para una difusión comercial más amplia de esta música, pero con el riesgo de abandonar ciertas ambiciones artísticas (foto a la izquierda: pochette del Album Nacé Aqui de Gilberto Santa Rosa, 1993).

Después de este período de dificultades, se observó cierto renacer de la Salsa durante los últimos 10 años. Un movimiento alimentado por dos factores fundamentales:

- Por un lado, una renovación de la oferta musical (Timba cubana, Reguetón y Bachata) que despierta el interés de la nueva generación, estos nuevos generos siendo ahora integrados a lado de la Salsa como componentes de una "meta-cultura latina";

- Por otro lado, un desarrollo económico y una mejoría en el aspecto de seguridad ciudadana que le permite a una clase media en aumento, disfrutar de los piaceres de la sociedad de consumo y de la vida nocturna (foto arriba: un bar de noche en Bogotá).

Diversos recorridos. Sin embargo, este movimiento toma formas e intensidades diferentes según las ciudades. La influencia históricamente más o menos marcada de la cultura caribeña, las características socio-económicas del medio urbano y la intensidad más o menos fuerte de mutaciones que lo afectan, la presencia de un medio artístico y de una industria musical más o menos dinámicos, la existencia o no de géneros musicales autóctonos susceptibles de responder a las expectativas de las nuevas poblaciones urbanas, constituyen algunos de los factores más importantes que permiten comprender esta diversidad.

Cali, por ejemplo, está situada en una región de Colombia cuyas características etnoculturales se acercan fuertemente a las del Caribe. Por lo que la Salsa se arraigó profundamente en esta cuidad, a tal punto, que forma ahora parte de su identidad más profunda. Cali creó además un estilo de baile muy propio, el cual se expandió por toda la América Latina con el nombre de Salsa colombiana (foto a la izquierda). Esta cuidad es también la cuna de orquestas salseras internacionalmente reconocidas como el Grupo Niche.

Bogotá es una inmensa metrópoli de la región andina, con una cultura tradicionalmente enfocada hacia Europa y menos influenciada por el Caribe. Sin embargo, ofreció a la Salsa amplias oportunidades de desarrollo debido a su gran actividad cultural y a la existencia de un gran mercado del entretenimiento. Ella constituyó el crisol de una gran creatividad musical que florece hoy más que nunca con orquestas como *La 33* o *El sexteto Latino Moderno* (ver foto arriba).

Medellín ha sido también la cuna de una cultura salsera muy fuerte, representada entre otros por la orquesta Fruko y sus Tesos. Sin embargo, no es una inmensa megalópolis y un foco cultural del mismo tamaño que Bogotá, ni una ciudad con un ambiente caribeño similar a lo de Cali. Entonces, la Salsa «paisa» (i.e. procedente de Medellín) goza de un esplendor un po meno fuerte que la de las dos otras metrópolis colombianas.

Caracas, ciudad situada muy cerca de la costa atlántica, asimiló con mucho gusto durante el siglo XX todas las influencias musicales caribeñas. A partir de la década de 1970, se transformó en un activo crisol artístico de donde surgió un potente movimiento salsero autóctono representado, entre otros, por el cantante Oscar de León (foto a la izquierda). Pero la mala situación económica del país y los graves problemas de seguridad que afronta en la actualidad la capital de Venezuela, afectan la vitalidad del escenario salsero.

Finalmente, la capital del Perú, Lima, situada como Cali en una región costera con algunas características culturales comunes con el Caribe, ha visto una intensa actividad salsera durante los últimos 50 años. Más que nunca, la influencia cubana parece estar muy fuerte allá en la actualidad – un hecho ilustrado por la presencia en la cuidad de la orquesta cubano-peruana de Timba Mayimbe, entre otros (foto a la derecha).

La Salsa se estableció también fuertemente en otras ciudades de América Latina, de Buenaventura a Panamá City pasando por Barranquilla.

Sin embargo, parece que algunos países del continente son menos abiertos a su influencia, notablemente en las regiones del cono sur, de la cordillera andina, e incluído en América Central. Es en particular, el caso de dos grandes países que parecían tener características a priori muy favorables para su expansión:

- En Brasil, la Salsa no se desarrolló tanto como hubiera podido, teniendo en cuenta las grandes afinidades etnoculturales de este país con el Caribe, sobre todo en las ciudades portuarias del Nordeste como Salvador de Bahía. Esto se puede explicar, sin dudas, por la existencia de formas expresivas autóctonas fuertes como la Samba, con la que sería de alguna manera inútil la adopción de una cultura importada (foto de arriba: el carnaval de Bahía).

- Por otra parte, en México, a pesar del hecho de que su ciudad capital, México, constituyó durante los años 1940 y 1950 un alto lugar de bienvenida y difusión de los ritmos caribeños, no es ahora un escenario mayor de la Salsa en América Latina. Este hecho se puede explicar por dos razones diferentes: 1) por un lado, el hecho que la población de ese país es tradicionalmente más enfocada, como consequencia de sus características étnicas (mezcla de europeos y amerindios, con poca presencia negra) hacia la música del folklore español matizados de influencias amérindianas, que hacia la cultura afro-europea del Caribe; 2) por otro lado, la fuerte influencia en la época contemporánea de la música norteamericana sobre la juventud chicana (foto a la derecha: grupo de Rock mejicano Caifanes en la década de 1990).

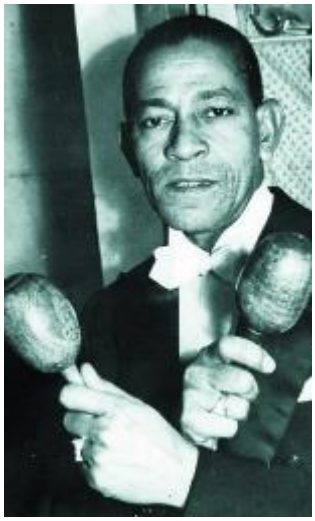
Anexo 6 ¿Europa occidental: el foco salsero más activo en el mundo?

¡Qué paradoja! Los bailadores europeos de Salsa se sienten atraídos por un "en otro lugar" latino coloreado de exotismo y misterio. Ellos imaginan, que es en La Habana y Puerto Rico donde se encuentra el epicentro de estos ritmos tropicales, de los cuales solo unos ecos débilitados llegarían a las ciudades del Viejo Continente. Pero si analizamos friamente las cifras ¿Saben ellos que es en Europa donde hay la mayor cantidad de escuelas de baile enseñando la Salsa, de lugares de baile nocturnos o incluso de festivales internacionales de bailes caribeños? ¿Y además que es en París, Londres o Madrid, más que en otras cuidades del mundo (a excepción de Nueva York y Miami) que llegaron muchos artistas provenientes del Nuevo Mundo, llevando con ellos estilos musicales caribeños muy diversos, y permitiendo así a los públicos de estas ciudades practicar a su gusto todos los tipos de bailes latinos - inclusive con una diversidad mayor que en las ciudades sudamericanas o caribeñas en sí mismo?

Sin duda, en cuanto a la música en vivo, la Europa no goza de la misma influencia como Cuba, Colombia o Nueva York. Pero encontramos también en las ciudades del Viejo Continente una gran cantidad de orquestas de alta calidad como la Máxima 1979 en Milán o Tromboranga en Barcelona. En resumen, si la creatividad salsera y los últimos secretos de su maestría corporal quedan como atributos del Nuevo Continente, observamos, sin embargo, que Europa se mantiene en la actualidad como el mercado más grande de ritmos afro-latinos y la región del mundo donde estos son practicados en la gran escala (Foto a la derecha: noche de Salsa en el Balajao en París).

Pero esta Salsa europea posee características diferentes a las practicadas en los países de Latinoamérica. Concebida esencialmente como un divertimento destinado a la clase media, perdió un poco en el Viejo Continente (con la excepción de ciudades como Londres o Madrid donde existe una fuerte comunidad de latinos emigrados) su dimensión de práctica popular espontánea y festiva. Tambien la Salsa no se afirmó mucho en Europa - como es el caso en algunos países de América del Sur - como una práctica de diferenciación cultural preciada por los medios intelectuales progresistas o por los jóvenes de los ambientes “underground” [5] (foto: un club nocturno latino «mainstream» en Madrid).

[5] Sin embargo, se puedo observar en los ultimos años que un interés creciente se afirma en Europa por el folklór popular caribeño – en particular el Afro-cubano y la Rumba, la practica de quién puede ser considera como un enfoque de discubrimiento cultural.



Con la importante excepción de España, Europa no ha sido muy influenciada históricamente por las diferentes músicas populares latinoamericanas. Sin embargo, el comienzo de un interés empezó a aparecer, entre las dos guerras, con la llegada a Europa de un gran número de artistas procedentes de las Américas, como es el caso del cantante cubano Antonio Machín (foto a la izquierda). Pero este creciente entusiasmo fue opacado por los eventos de la segunda guerra mundial, y después por el dominio de los ritmos norteamericanos post-guerra: Jazz et Be-Bop, posteriormente el Rock, Pop, y Disco.

Las músicas latinas solo comenzaron a salir de su marginalidad a partir de 1970 cuando la juventud progresista de Europa empezó à interesarse a la Canción Protesta, llevada por los refugiados políticos latinos, perseguidos por las dictaduras militares (foto a la derecha: grupo chileno Los Quilapayun).

Durante la década siguiente, se produjo sobre este núcleo original de música latina, un primero injerto musical salsero, el cual contribuyó a despertar el interés de un público melómano más largo y menos politizado, ampliando por lo tanto su influencia.

Después, se produce en los años de 1990, una explosión de la moda del baile, atrayendo hacia los clubes nocturnos latinos una importante clientela autóctona «mainstream», fascinada por la imagen de exotismo y sensualidad que tiene la Salsa, mientras que los inmigrantes latinos de Londres y Madrid desarrollan sus propios ambientes de sSlsa festiva y popular.

Finalmente, el universo salsero de Europa se consolida durante la década del 2000, a través de tres fenómenos diferentes: 1) La aparición de una mini-industria salsera del entretenimiento con sus festivales, sus escuelas de baile, sus lugares nocturnos y sus viajes organizados; 2) el enriquecimiento de la música latina tras el aporte de nuevos ritmos como la Bachata o el Kizomba, que después de haber aparecido como concurrentes de la Salsa, más bien, deben ser considerados en la actualidad, como complementos de esta, asegurando la captación de un numeroso público; 3) finalmente, el crecimiento de la oferta musical europea salsera con la aparición de muchas orquestas, algunas de muy buena calidad (foto arriba: La Mecánica Loca en concierto), pero que a penas logran conquistar el interés del público de bailadores.

Actualmente, el mundo de la Salsa oeste-europea se caracteriza por los elementos sigiuentes:

- Una práctica omnipresente e intensiva por todas la cuidades del continente, sea en las docenas de escuelas y lugares de baile que se pueden denombrar en las principales metrópolis, sea en dos o tres sesiones de bailes semanales organizadas en las ciudades no tan grandes (foto arriba: noche en el Bar Rumba De Londres). Actualmente, una docena de ciudades europeas pueden ofrecer a sus habitantes que lo deseen una inmersión completa y de alta calidad en el mundo afro-latino, con escuelas especializadas, profesores de nivel internacional, una vida cultural muy fructífera, grandes festivales y numerosas actividades diarias (noches bailables, conciertos, pasantías, etc.)

- Una gran cantidad de festivales que abren la posibilidad de practicar la Salsa de forma nómada a nivel de país y de continente: aficionados desplazándose para reunirse a un lugar determinado, ya sea a la ocasión de grandes eventos anuales atrayendo aficionados de Europa, ya sea de forma local cuando los salseros de las ciudades medias se desplazan por un fin de semana, o incluso por una una velada, para aprovechar las oportunidades de las capitales regionales (foto a la derecha: festival Tiempo Latino de Vic Fezensac).

- Un universo salsero dividido en grupos con motivaciones y prácticas variadas: melómanos e intérpretes sobre todo, atraídos por la música, inmigrantes de origen latino deseando encontrar en las noches salseras la atmósfera de fiesta acogedora de su barrio de origen; noctámbulos “mainstream” deseando en cualquier momento tomar un trago con un ambiente latino en un bar cubano; curiosos deseando descubrir la rica cultura popular caribeña; apasionados por el ballroom dancing y el baile deportivo...

No podemos olvidar, por supuesto, el grupo más numeroso: el de los bailadores ordinarios, pertenecientes en mayoría a la clase media y asistiendo con cierta frecuencia a lugares nocturnos de baile (foto a la izquierda: noche en El Son de Madrid): un medio en sí mismo dividido en varios subgrupos según la intensidad de la práctica (bailadores ocasionales o practicantes fanáticos...), el estilo privilegiado (cubano, puertorriqueño...)…

Finalmente, notamos una tendencia a la expansión de la práctica salsera hacia lo que yo llamaría un «universo de esparcimiento meta-latino», incluyendo progresivamente nuevos estilos de baile y música como la Bachata o la Kizomba, y así favoreciendo una afluencia de público más amplia.

Anexo 7. África, Asia, Medditeráneo… Matices locales de una Salsa globalizada

Cuando se investiga en la Web sobre la Salsa, la mayoría de los enlaces nos conducen hacia dos continentes: en primer lugar a las Américas y en segundo lugar, a Europa. Es decir, ¿Las músicas latinas, incluida su versión contemporánea, la Salsa, se limitarían a una relación trasatlántica entre estos dos continentes, con el telón de fondo histórico de un movimiento secular de Ida y Vuelta musical? Por supuesto, sería olvidar el fenómeno de globalización cultural que durante estos últimos 50 años extendió de forma progresiva, la infuencia de los bailes latinos por todo el planeta (foto: curso de Salsa en la ciudad China de Chounquing).

Esta mundialización de la Salsa se llevó a cabo a través de datos cronológicos y diferentes modalidades según las regiones. Una fuerte procedencia africana se opone, por ejemplo, a la expansión más reciente de la Salsa en Asia, mientras que el interés generalizado de las clases medias urbanas de los países eslavos por los bailes latinos contrasta con el carácter un poco « fuera de lugar» de la presencia de la Salsa en el Magreb, limitada a una burguesía occidentalizada (foto arraiba: festival de Salsa de Marrakech). Les propongo examinar, en un capítulo de mi libro (C1), la diversidad de historias y prácticas salseras en estas cuatro regiones del mundo.

En el África subsahariana, la influencia de los ritmos caribeños se hizo evidente a comienzos del siglo XX a través de un proceso de Ida y Vuelta musical comparable, mutandis mutandis, con el, mucho más antiguo que conectó a España con el continente sudamericano desde los inicios de la colonización del nuevo mundo. En el Congo, en Camerún y en África occidental, aparecieron, efectivamente, desde mediados del siglo XX, varios géneros musicales locales inspirados, en parte, por los ritmos cubanos como la Rumba congolesa, la Massoka camerunesa y, sobre todo, a partir de 1980 la Salsa Mbalax senegalesa (foto a la izquierda: el cantautor congoleño Papa Wemba). Esto es solo justicia, ya que los ritmos cubanos en sí surgieron como producto del mestizaje entre el folklor hispanico y africano...

Pero la creatividad africana hizó que estos nuevos ritmos tomaran rápidamente, con notable excepción de la Salsa Mbalax, formas *sui géneris* que la alejaron mucho de su modelo transatlántico original. En materia de baile, el Soukous, la Makossa y el Ndombolo aparecen de igual forma, como expresiones profundamente africanas, incluso si sus posturas recuerdan por momentos a las de la Rumba cubana o el Reguetón – un hecho que no debe soprender de ninguna manera, dado a que estos últimos bailes están en sí mismo, más o menos directamente, inspirados en los ritmos africanos (foto arriba: baile del Soukous). En cuanto a la Salsa bailada como tal, su influencia en África, aunque real, queda limitada a un medio urbano adinerado donde se codean expatriados europeos y una burguesía local occidentalizada.

En el Lejano Oriente, región históricamente ajena a las influencias caribeñas, el desarrollo de la Salsa constituye un fenómeno más reciente que ha acompañado las sucesivas oleadas de expansión económica, permitiendo la aparición en diferentes países de Asia, de clases medias ávidas de actividades recreativas. Japón jugó un papel pionero desde la década de 1980 en el aspecto músical, con la aparición de algunos grupos locales como la Orquesta de la Luz (en la foto), y luego durante la década de 1990 en la danza. Luego siguieron los emergentes "tigres" (Singapur, Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán), donde las escenas salseras se volvieron más y más activas a finales de los años noventa.

Finalmente, en el siglo XXI, la fiebre de la Salsa se extendió al resto de los países en desarrollo de Asia, especialmente China, donde su auge acompañó a la frenética expansión urbana del país en los últimos 20 años y al rápido crecimiento de una “clase media”. En Shanghái y Pekín, hoy surgen ultramodernos clubes nocturnos y grandes festivales trayendo a numerosas multitudes. Sin embargo, esta Salsa asiática está fuertemente dominada por una industria de entretenimiento de masas, donde la autenticidad de la cultura caribeña a veces se pierde de vista en beneficio de formas de baile estereotipadas y/o privilegiando lo espectacular (foto opuesta: festival de la salsa en Seúl). En cuanto a la práctica autóctona de la música en vivo, sigue siendo al mismo tiempo un poco anecdótica y más caracterizada por un proceso de reproducción de ritmos caribeños que por la creación de sus propios sonidos.

En Europa del Este, el desarrollo de Salsa se produjo unos años más tarde - a causa de la crisis económica que atraversó esta región durante los años 90 -, que en la Europa occidental y luego en la Europa central. Pero con la mejora de la situación económica en Rusia o Ucrania, y la aparición de una burguesía urbana bastante opulenta, las salas de baile florecieron en los últimos 15 años desde San Petersburgo hasta Kiev y Moscú (foto contra arriba: baile de Salsa en el aire libre en Moscú). Estos son animados por una importante diáspora cubana, aunque menos numerosos que en las grandes ciudades de Europa occidental. Una locura que básicamente es solo una nueva manifestación del antiguo y profundo gusto del público eslavo por los ritmos latinos...

Finalmente, la Salsa también comenzó a penetrar durante los últimos 20 años en las costas del sur y este del Mediterráneo, incluidos Israel, Turquía, Túnez y Marruecos. Sin embargo, su influencia sigue siendo limitada, especialmente en el Magreb, a un núcleo de burguesía urbana occidentalizada muy sugestionada por la influencia de la escena de ocio europea (foto opuesta: Festival Internacional de Danza de Estambul).

Los organizadores locales también desarrollaron, especialmente en Túnez, festivales internacionales que buscan atraer hacia el país a un público y artistas procedentes del exterior y en lo fundamental de la Europa vecina (foto opuesta: el festival *Cuba in Tunisia*). Sin embargo, no podemos ocultar el hecho de que la situación política en la región tiene un impacto muy negativo en este desarrollo, como lo demuestra la interrupción desde 2014 del festival tunecino de Tabarka. En cuanto al público israelí, parece bastante receptivo a las llamadas formas "auténticas" de cultura popular caribeña como la Rumba y el Afrocubano. Este país también alberga algunas buenas orquestas de Salsa.

Anexo 8. Agradecimientos

Las personnas siguientes contribuyeron activamente con sus consejos y entervistas realizadas en la redacción de este libro:

Alejandro Acosta, Rene Álvarez Portuondo, Lidya Cabrera Berghmans, Ray Cabrera, Enzo Conte, Oliver Erin, « Salsero Loco Volante », Saul Escalona, Los Fundadores de la rueda de Casino (La Habana), Onilde Gómez Valon, Carlos Rafael González Justo, Agnès Guessab, Esteban Isnardi, Clifford Jasmin, Jorge Johnson, Patrick Max Lafontan, Jesús Larosa Pérez, Salvatore Licciardello, Julio Mena, Elsa Pinto, Madeline Rodríguez, Osmar Prades Salazar, Jens Püschel-Theisen, Suzan Sparks, Jugurtha Silkider, Vu Vo Dang….

Tradución : Regla Garcia, con una revisión final attenta de Yirka Maceo Ferrera